

EL ALDEANISMO EN LA POESIA DE LUIS PALES MATOS

Disertación presentada a la Facultad del Departamento de Estudios Hispánicos, como uno de los requisitos para obtener el grado de Maestro en Artes, en la Universidad de Puerto Rico,

Diciembre de 1973, 124 p.

Luz Virginia Romero García
Luz Virginia Romero García

Aprobada con la calificación de *Sobresaliente*

Miriam Curot de La Anda
Presidente del Comité Examinador

AGRADECIMIENTO

Queremos dejar constancia de nuestro agradecimiento a la Dra. Miriam Curet de Anda por acceder gustosamente a servirnos de directora de tesis y por su dedicada orientación.

Queremos extender también nuestros agradecimientos al Licenciado Adolfo Porrata Doria, quien puso en nuestras manos el manuscrito de su libro: Guayama, sus hombres y sus instituciones.

Octubre de 1973

INTRODUCCION

Se han hecho numerosos estudios sobre Luis Palés Matos; sin embargo se le ha juzgado fundamentalmente, como creador de poesía negrista. Se ha hablado además, de la continuidad temática de su poesía desde los primeros poemas hasta los últimos versos, pero muy pocos críticos han ponderado su aldeanismo poético y las proyecciones que ese aldeanismo tiene en el conjunto de su obra.

Tales realidades motivaron el presente estudio, cuyo propósito es poner de relieve la importancia del tema aldeano en un buen caudal de la obra poética palesiana, sea ya en dimensión circunstancial o costumbrista o en dimensión anímica vital.

Para poder juzgar claramente la actitud anímica del poeta con relación al tema aldeano fue preciso estudiar las experiencias vitales, tanto personales como literarias, que se añadan para plasmar el quehacer literario de Luis Palés Matos.

También hubo necesidad de fijar la atención en el desarrollo del tema aldeano en la obra de poetas cercanos en época a Palés o contemporáneos suyos como: Julio Herrera y Reissig, Leopoldo Lugones, Arévalo Martínez, Antonio Nicolás Blanco, José de Jesús Esteves, De Diego Padró y Llorens Torres, con el propósito de valorar mejor la obra palesiana.

Este estudio descubre que el tema aldeano en la poesía de Palés aparece profundamente sacudido por el hastío. Esto lleva a considerar la constante oscilación del poeta entre el tedio y la evasión. Esta última actitud es resultado directo de la primera.

En el capítulo final de este trabajo se resaltará en forma ascendente, la trayectoria del tema aldeano, desde la primera época, hasta la época final, (Metafísica), con aquellas dos manifestaciones del sentimiento aldeano a la vista.

Se les da atención, también a dos de las preocupaciones fundamentales que se reflejan paradójicamente, aunque con claridad, en su obra: evasión y búsqueda de identidad.

En momentos pesimistas, el poeta habrá de cultivar temas como el wagnerismo, zoologismo, orientalismo, negrismo exótico, temas del amor y de la muerte, y en momentos de más optimismo habrá de ocuparse de temas como el zoologismo, primitivismo, negrismo, antillanismo, con miras a afirmar su identidad.

Finalmente, buscará refugio en el tema de la muerte, aunque logrará reencontrarse a sí mismo con el reto que le propone su creación literaria.

CAPITULO I

AMBIENTE DE LA FORMACION VITAL DEL POETA

I. Orígenes de Guayama. Hay diferentes teorías sobre el origen del nombre de este pueblo. Según Cayetano Coll y Toste, Guayama significa: "El sitio grande". La palabra se descompone así: gua, el; ya por yara, sitio; y ma, grande.¹

Pablo Morales Cabrera en Puerto Rico indígena dice que significa: "He aquí agua".² Aurelio Tió afirma que el pueblo se llamó así en honor del cacique de la comarca.³

No se sabe exactamente cuándo se inició el establecimiento del núcleo urbano, ni quién donó los terrenos. Hay varias opiniones, pero sí se sabe que hacia 1567 existía ya la primera agrupación de bohíos.

Según Adolfo Porrata Doria se especula sobre si el pueblo de Guayama se fundó donde está o no; si fue en las llanuras de Machete, y especialmente cerca de la desembocadura del río Guamaní, donde existían los bohíos que los Caribes atacaron allá por el año 1567.⁴ Añade Porrata Doria:

¹ Cayetano Coll y Toste, Boletín Histórico de Puerto Rico; Tomo VIII, p. 323.

² Adolfo Porrata Doria, Guayama, sus hombres y sus instituciones, p. 25.

³ Ibid.

⁴ Ibid., p. 45.

El 29 de enero de 1736 el Teniente Coronel don Matías Abadía, Gobernador de la isla, declaró oficialmente, pueblo a nuestro pequeño caserío y lo identificó con el nombre de San Antonio de Padua de Guayama.⁵

II. Ubicación y clima. Este pueblo está localizado en el extremo sureste de Puerto Rico, frente al archipiélago de las Antillas Menores. En sus principios estaba compuesto de un centenar de casas agrupadas alrededor de la plaza, donde hoy día se halla la iglesia. Comenta Ferrata Doria:

Primero de la costa sur, por el 1776, según Iñigo Abad; está situado en un arenal árido y estéril; el mar lo circunda por el oriente y mediodía; por el norte las montañas de la Cordillera y el Cabo Malapascuas, y por el poniente, una dilatada llanura, que sólo produce árboles infructíferos y cubiertos de espinas, aunque de maderas sólidas y útiles.⁶

Comenta Federico de Onís que en Guayama hay diferencias locales por el clima, productos, composición racial y dificultades en la comunicación.⁷

Este es un pueblo montañoso, separado de la región nordeste por las montañas centrales, lo que ocasiona una comunicación pobre, y por otro lado un clima

⁵ Ibid., p. 38.

⁶ Ibid., p. 39.

⁷ Federico de Onís, Luis Palés Matos, Vida y Obra, p. 12-13.

seco debido a que las nubes se detienen en las montañas. Cerca del pueblo corre el río Vigía, cuyo caudal es pobre.⁸

III. Naturaleza. Cuenta Federico de Onís, biógrafo de Luis Palés Matos, que este pueblo se veía desolado, extraño y melancólico porque los habitantes vivían en las haciendas y sólo iban al pueblo los domingos. O en días de festividades; agrega, que Guayama es un distrito rural y marítimo que ha conservado su carácter natural y espiritual aunque para la época de Palés, la ciudad había logrado un marcado desarrollo de cultura moderna, contando entre los vecinos a los Palés Matos.⁹

En el último tercio del siglo XVIII, Alejandro O'Reilly comenta que Guayama es un pueblo fructífero para el comercio de yerbas, raíces, gomas medicinales...¹⁰ Observó que los productos que más se cultivaban eran: el café, la malagueta o pimienta, tabaco, maíz y otros frutos. De todos, lo que más se aprovechaba era la pimienta y las maderas, las que se vendían furtivamente a los extranjeros; lo mismo sucedía con el ganado.¹¹

⁸ Ibid., p. 14.

⁹ Ibid., p. 14-15.

¹⁰ Ibid., p. 25.

¹¹ Ibid.

IV. Acontecimientos importantes del siglo XIX. Los años de 1818, 1825 y 1827 fueron de apuros económicos por los estragos causados por huracanes. En 1821 hubo un intento de rebelión; una rebelión de los negros, capitaneada por Luis H. Du Coudray Holstein, a quien sólo guiaban sus ambiciones personales. Este movimiento estaba integrado por franceses, holandeses, norteamericanos y otros extranjeros. En su proclama anunciaban no dar libertad a los esclavos.¹²

Guayama fue centro de gran expectación cuando se capturó el pirata Cofresí en Puerto de Jobos el 5 de marzo de 1825.¹³

El hermano de Luis Palés Matos, Gustavo, escribió un romancero dedicado a este pirata.¹⁴

En 1832 un incendio devastó dos terceras partes del pueblo de Guayama. Su planificación subsiguiente resultó ser la mejor de Puerto Rico. Se cree que esta obra de planificación fue creación de Alexander Da Costa.¹⁵

En 1855 surge la epidemia del cólera, cuando sólo había

¹² A. Porrata Doria, Op. cit., p. 49.

¹³ Ibid., p. 50.

¹⁴ Cofresí era natural de Cabo Rojo, hijo legítimo de Francisco Cofresí y María Germana Ramírez. Esta información la recogió Porrata Doria de los Archivos de Guayama que datan de 1840 hasta 1935, de ahí en adelante están en la alcaldía.

¹⁵ A. Porrata Doria, Op. cit., p. 55-57.

dos médicos en la población. Hubo cuatrocientas defunciones. Las consecuencias de esta epidemia calaron tan hondo en los guayameses que posteriormente tomaron este suceso como punto de referencia para recordar otros sucesos, usando las frases: "antes del cólera" y "después del cólera".¹⁶

En 1898, año de la Guerra Hispanoamericana, época del nacimiento del poeta motivo de este estudio, el General Haines recibió órdenes de tomar Guayama (cuatro de agosto) en momentos en que su alcalde era Celestino Domínguez.¹⁷ En 1899 el ciclón San Ciriaco arrasó los cafetales, con el consiguiente golpe económico a Guayama que había sido uno de los primeros exportadores de café.¹⁸

V. Hombres e instituciones. Para la época en que nace Luis Palés Matos, la ciudad tendría alrededor de 12,934 habitantes. Era un pueblo religioso. Al planificarlo hicieron una especie de cruz con las manzanas centrales; en la cabeza, está la iglesia, donde descansa la cabeza de Cristo.¹⁹ Esta iglesia es una de las más hermosas de las Antillas; aunque

¹⁶ Ibid., p. 57-58.

¹⁷ Ibid., p. 65.

¹⁸ Ibid., p. 81.

¹⁹ Ibid., p. 87.

sencilla, recuerda la de Notre Dame de París.²⁰

Sus campanas se fundieron en Alemania; son una reliquia histórica. El reloj se hizo en Suiza; es obra de uno de los más grandes artifices de aquella época. A la derecha de este reloj, hay otro que marca las 11:30, P.M., hora exacta en que se bautizó la iglesia.²¹

Guayama fue pueblo de intransigencia religiosa; se perseguía a protestantes y a masones, a estos últimos con más ahínco. El padre de Palés Matos fue objeto de persecuciones por ser masón y se le encarceló también por ser partidario del pensador liberal francés Renán.²²

El literato Benito Pérez Galdós representó a Puerto Rico en las Cortes Españolas en 1887. Fue él quien contribuyó para que se aprobara el proyecto de la carretera de Cayey a Arroyo por vía de Guayama. La obra se terminó en junio de 1897. Antes de que se construyese esa carretera, la correspondencia sólo se llevaba y se traía a caballo, a pie o por goleta.²³

Guayama tuvo su primera estación de correo en 1811.²⁴ En esta región se inauguró en 1870, la primera estación

20 Ibid., p. 148.
 21 Ibid., p. 149.
 22 Ibid., p. 264.
 23 Ibid., p. 158-159.
 24 Ibid., p. 160.

telegráfica, luego de que el norteamericano Samuel Morse lo inventara e hiciera aquí las primeras pruebas. A la sazón vivía aquí, donde residía su hija Sara, casada con un agricultor llamado Edward Ling.

En 1919 se estableció por primera vez en Guayama el sistema de giros telegráficos.²⁵ En 1903 se estableció el teléfono²⁶ y en 1948, la primera estación radial -WXRF AM del Sr. Fuster Fuster.²⁷

Sobre el desarrollo del periodismo y, con cita de Antonio S. Pedreira, dice Porrata Doria:

Entrada en la segunda mitad del siglo XIX se desarrolla la labor periodística en este pueblo, el que, según Antonio S. Pedreira, hace el sexto entre los pueblos de la isla con mayor número de periódicos: un total de 47.²⁸

Algunos de estos periódicos son: Alba Roja, Antorcha, Anunciador Puertorriqueño, Ariel, El Estímulo, El Gladesador, Havoc, periódico escolar, Ilustrador Comercial, El Imparcial, La Información, Ira, Opinión, semanario independiente, entre otros.²⁹

25 Ibid., p. 165.

26 Ibid., p. 166.

27 Ibid.

28 Ibid., p. 167.

29 Ibid., p. 168-170.

Algunos de los periodistas más conocidos de Guayama son los siguientes: José Antonio Vázquez, Eleuterio Derkes, Carlos N. Bruno, Luis Bonafoux, Vicente Palés Anés, Jorge Alonso Fernández, Enrique Lefebre, entre otros.³⁰

Se han escrito algunos libros con el tema de Guayama y sus circunstancias, como la Antología Puertorriqueña, colección de semblanzas de Alonso Fernández, El barbero trashumante de Néstor Cora Vega, el Album de Puerto Rico de Cruz Valentín y el Album de Guayama de Luis Felipe Dessús.³¹

Todavía en el siglo XX había en Guayama varios clubes cívicos que discriminaban contra los nativos. Con grandes obstáculos se logró organizar el Club Puertorriqueño el 22 de mayo de 1921.³²

Dña Luisa Palés Bernardini fue una de las fundadoras y primera presidenta del Club de Damas. Este club auspició certámenes literarios a los que asistían escritores de renombre como: José de Jesús Esteves, Luis Llorens Torres, Antonio Pérez Pierret, Nemesio R. Canales, Francisco Cervoni Gely, entre otros.³³ Un dato curioso e importante fue la

³⁰ Ibid., p. 171.

³¹ Ibid.

³² Ibid., p. 176.

³³ Ibid., p. 179.

fundación de organizaciones cívicas y culturales para artesanos, cuyo propósito fundamental era ayudar a la clase artesana a desarrollar sus capacidades intelectuales. Algunos de estos círculos se conocían con los nombres de Filarmonía, Taller Benéfico, entre otros. Cada club tenía su propia biblioteca. Celebraban actividades culturales como montar obras de teatro, las que dirigía Eleuterio Derkes.³⁴

El Centro Cultural Luis Palés Matos fundado en 1958 fue el que "revivió la atrofiada voluntad de este pueblo". Sobre este centro gira la vida cultural de Guayama, gracias a la cooperación del Instituto de Cultura Puertorriqueña.³⁵

Entre los familiares de Luis Palés Matos que se han distinguido en el campo de la música está Carmen Rivera Poe, esposa de Antonio Palés Anés. Doña Carmen se distinguió como excelente maestra de música.³⁶

En Guayama han nacido bastantes hombres ilustres, pero sólo mencionaré aquellos que a mi juicio, se han distinguido más en el desarrollo intelectual: Vicente Palés Anés, poeta, educador, hombre de ideas avanzadas; Luis Bonafoux Quintero,

³⁴ Ibid., p. 182.

³⁵ Ibid., p. 192.

³⁶ Ibid., p. 198.

de origen francés y Venezolano, pero nacido en Guayama, se distinguió como periodista y escritor; Eleuterio Derkes, literato, periodista, poeta; Enrique Lefebre, poeta, escritor y tribuno; fundó la revista Claro de Luna en 1910; Joaquín López López, poeta; Pedro Pablo Pommayrac, pintor de renombre mundial,³⁷ nacido en Guayama según Ramón Frade, Jacinto Texidor y Alcalá del Olmo, periodista, sociólogo, poeta; Tomás Bernardini de la Huerta, poeta, escritor, casado con doña Luisa Palés; Francisco Cervoni Brenes, pintor y literato; y naturalmente los miembros de la familia Palés: Vicente Palés Anés, Luis, Vicente y Gustavo Palés Matos.³⁸

En el siglo XIX ocurrió en América una de las más copiosas inmigraciones europeas en la América Latina, mayormente de españoles. Puerto Rico no fue excepción. La situación se refleja en Guayama, donde acudieron numerosos inmigrantes, con predominio de españoles. También hubo inmigrantes venezolanos, dominicanos, libaneses, portugueses, canarios, mexicanos, haitianos, franceses y de las islas de Santo Tomás, Santa Cruz, Martinica, Curazao, Margarita, Santa Marta. A estos pueden agregarse algunos inmigrantes

³⁷ Enciclopedia Universal Ilustrada, tomo 46, p. 202.

³⁸ A. Porrata Doria, Op. cit., p. 249-278.

chinos.³⁹

A través de esta información sobre el pueblo de Guayama se puede observar que la familia Palés ha contribuido en gran manera, a fomentar la cultura de este pueblo. No se menciona club cultural o tarea educativa alguna sin que esté presente alguno de ellos. Actualmente hay en Guayama una escuela que lleva el nombre de Vicente Palés Anés, padre de Luis Palés Matos, quien se había distinguido como educador.

³⁹ Ibid., p. 287-317.

CAPITULO II

MOMENTOS LITERARIOS DE LUIS PALES MATOS

I. Inicios. Luis Palés Matos nació en Guayama, Puerto Rico, el 20 de noviembre de 1898. Era hijo de poetas. Su padre, don Vicente Palés Anés, fue maestro de francés, escritor humanista, libre pensador, autodidacta; llegó a ser uno de los hombres más cultivados de Guayama.¹ Como se ha dicho, estuvo en la cárcel por sus ideales liberales. Mientras participaba en una velada en honor a José Santos Chocano en un teatro de su pueblo, enfermó gravemente y murió poco después.²

En la familia de la madre, doña Consuelo Matos Vicil, todos escribían versos.³ La propia doña Consuelo los escribía románticos. Sus hijos Gustavo y Vicente, lo mismo que Luis, también fueron poetas.

Nieto de antiguos hacendados venidos a menos; Luis Palés Matos sufrió penalidades económicas, tanto que se vio obligado a abandonar la escuela, a la edad de 14 años, para trabajar y ayudar a su familia.

Trabajó en numerosos empleos heterogéneos como: aprendiz de delineante, en un sistema de rogado, encargado de correos,

¹ Tomás Blanco, Sobre Palés Matos, p. 17.

² Ibid., p. 17-18.

³ Ibid., p. 17.

escribiente de abogado, listero de una central azucarera, secretario de municipio, director de un minúsculo periódico, encargado de diversas secciones en diferentes revistas, secretario de una asociación de tahoneros, sargento de armas, secretario del presidente del senado de Puerto Rico, entre otros oficios circunstanciales.⁴ Fue también maestro rural en el Carite, donde conoció a don Antero Aponte, acerca de quien habría de escribir un poema con el título de "Antero Aponte", inédito.⁵ Don Antero Aponte, jíbaro de Carite, hospedó a Palés Matos en su casa gratuitamente cuando Palés Matos trabajaba en este barrio como maestro rural.⁶

En su novela Litoral, testimonio autobiográfico de Palés, recuerda sus años juveniles en Guayama, donde él y su primo, -conocido con el nombre de Andrés en Litoral- recorrían los campos y luego terminaban en la biblioteca donde eran los únicos visitantes.⁷

Temprano en su niñez el misterio rodeó su vida. Hay un episodio en Litoral relacionado con el asesinato de un

⁴ Ibid., p. 20-21.

⁵ Federico de Onís, Programa silvestre, Reconstrucción de un tema de Luis Palés Matos, La Torre, Homenaje a Luis Palés, 1960, VIII, 29-30, p. 193.

⁶ Adolfo Porrata Doria, Guayama, sus hombres e instituciones, p. 270.

⁷ Luis Palés Matos, Litoral, 26 de noviembre de 1951, p. 6.

vecino, del que comenta Palés;

Como se ve la idea aterradora de la muerte, el sentido caricatural de lo grotesco y lo ridículo y un borroso e inexplicable sentimiento de culpa y persecución marcaron desde el comienzo mi vacilante paso por el mundo. "Bajo tales auspicios, ¿qué podría esperarse de mí?"⁸

Su casa, aunque pequeña, tenía un patio grande con arbolado; por un lado estaba la cárcel municipal, en frente una cochera, detrás, monte y campo abierto y al fondo el mar Caribe.⁹ Oye los cánticos de los presos agarrados de los barrotes que parecen felices lanzando piropos obscenos a las jóvenes.¹⁰ Convive con la gente de las cocheras, gusta de los caballos; corre por el campo abierto y se pasa las horas contemplando el mar porque fue un viajero espiritual incansable.¹¹ La abulia no le permitió salir de su país, salvo en una ocasión en que fue a New York, donde permaneció muy pocos días.¹²

Una vieja criada de la familia le cantaba antiguas canciones de esclavos en lengua incomprensible, misteriosa,

⁸ Ibid.

⁹ Ibid.

¹⁰ Ibid.

¹¹ Ibid.

¹² Federico de Onís, Vida y obra, p. 16.

que él aprendió al mismo tiempo en que aprendió a hablar.¹³

Se casó muy joven con una compañera de estudios, que murió de tuberculosis antes de los dos años de matrimonio. Tuvieron un niño, Edgardo, (llamado así en honor a Edgar Allan Poe),¹⁴ quien murió cuando apenas tenía 22 años.

Se casó en segundas nupcias con la hija de una prominente familia puertorriqueña, Marfa de Lourdes Valdés Torres, con quien procreó dos hijos:¹⁵ Ana Mercedes y Guido.

II. Estímulos paternos. Como se señaló anteriormente Palés convivió con poetas, ya que fue hijo y hermano de poetas. En su hogar se celebraban tertulias literarias, donde se comentaban los libros de la literatura universal.¹⁶

Desde adolescente lee todo lo que cae en sus manos;¹⁷ esta diversidad de lecturas le da una formación cultural heterogénea e incompleta.

Sublima su abulia con viajes imaginarios, proyectos de viajes que no realiza; con lecturas de aventuras, de exploradores, de donde obtiene sus temas exóticos.¹⁸ Sus poemas

¹³ L. Palés Matos, Litoral, p. 6.

¹⁴ T. Blanco, Op. cit., p. 18.

¹⁵ Ibid.

¹⁶ Federico de Onís, Vida y obra, p. 17.

¹⁷ Federico de Onís, Prólogo a Poesía, p. 17.

¹⁸ T. Blanco, Op. cit., p. 23.

nórdicos "Walhalla"¹⁹ y "Sinfonía nórdica"²⁰ reflejan esta actitud.

A través del mundo de su padre se familiarizó con Víctor Hugo, Renán, Osián, Volney, Darwin, entre otros.²¹ Admiró a Gorki y a Sudermann, quienes influyeron en su poesía. Y otros más como: Edgar Allan Poe, Sienkiewicz, Maeterlinck, Anatole France y D'Annunzio. Hay otros que no menciona pero de cuya influencia no escapó: Baudelaire, Verlaine, Valle Inclán, Baroja, Herrera y Reissig y Rubén Darfo.²²

III. Otras influencias literarias. Julio Herrera y Reissig y Leopoldo Lugones²³ son los dos poetas que más influyeron en Luis Palés Matos. Herrera y Reissig influyó mayormente en su primera época. Una de las más notables influencias de la poesía de Herrera y Reissig en la poesía de Palés es el gusto por lo sensorial. Sin embargo, Palés percibe la aldea a través de todos los sentidos, mientras que Herrera y Reissig la percibe mayormente a través de la vista.

19 L. Palés Matos, Poesía, p. 204-205.

20 Ibid., p. 206-207.

21 F. de Onís, Vida y obra, p. 18.

22 Ibid.

23 En este capítulo sólo se apuntará ligeramente la influencia de Herrera y Reissig y Leopoldo Lugones. En el capítulo III se profundizará sobre este tema.

Los poemas de tema aldeano de Herrera y Reissig son cuadros expresionistas sobre la naturaleza y la vida aldeana.²⁴

La influencia de Herrera y Reissig en Luis Palés Matos no se limita al tema aldeano. Hay en este autor uruguayo como en Luis Palés el gusto por la naturaleza: el paisaje, los amaneceres. También en los poemas de ambos poetas se escapa un dolor oculto que es característico de aquellos que buscan la realidad en lo eterno.²⁵

Entre Leopoldo Lugones y Palés encontramos semejanzas de temas y de procedimiento en el desarrollo del tema aldeano, pero la actitud espiritual que prevalece entre ambos es diferente.

Tanto Lugones como Palés perpetuaron el recuerdo de sus aldeas en su creación poética. En el poema "El canto" Lugones se refiere literalmente a su aldea Río Seco y en poemas como "Pueblo" y "Topograffa", Palés interpreta la realidad física y psicológica de su pueblo: Guayama.²⁶

²⁴ Véase "Las horas graves" en Poesías completas de Herrera y Reissig, p. 112.

²⁵ Véase "Los éxtasis de la montaña" en Poesías completas de Herrera y Reissig, p. 141-147.

²⁶ Más adelante, en el capítulo III de este trabajo se comentará en detalles las semejanzas y diferencias entre los poemas "El canto" de Lugones y "Pueblo" y "Topograffa" de Palés.

IV. Palés Matos el modernismo, el postmodernismo y otros ismos. Según afirma Enrique A. Laguerre, Luis Palés Matos comienza a darse a conocer después de la desaparición de la Revista de las Antillas. En 1915 publica su primer libro Azaleas, cuando aún es un adolescente.²⁷ Este libro está dentro de las corrientes del modernismo, en él hay influencia de Julio Herrera y Reissig²⁸ y Leopoldo Lugones pero sin llegar a la imitación;²⁹ además este libro contiene las bases de la poesía que cultivará el poeta en años subsiguientes.

Más tarde publica poemas en revistas y periódicos. Algunos de sus primeros poemas se publicaron en el Album de Guayama de Luis Felipe Dessís.

Afirma Federico de Onís que en la poesía de Palés conviven o alternan todas las tendencias postmodernistas que surgieron como reacción contra el modernismo y los ultramodernistas que buscaron superación.³⁰

²⁷ Enrique A. Laguerre, La poesía modernista en P. R., p. 117.

²⁸ Conferencia dictada por el profesor E. A. Laguerre en el curso de Literatura Puertorriqueña Contemporánea en la Universidad Católica de Ponce el 19 de octubre de 1971; Francisco Manrique Cabrera, Historia de la literatura puertorriqueña, p. 255.

²⁹ Federico de Onís, Prólogo a Poesía, p. 28-29.

³⁰ Ibid., p. 30-31.

Palés nunca pudo substraerse del modernismo; aún en sus últimos poemas hay vestigios modernistas porque Palés fue siempre un artífice de la palabra, independientemente del movimiento en boga en el momento de crear.

1. Palés y el septentrionalismo. Su huida hacia otro mundo lejano comenzó con su poema "Asfodelo"³¹ donde sueña con una "pálida jarlesa escandinavamente sensitiva", cuya belleza, tiene "noruego encanto",³²

Más tarde, cuando empieza a escribir sus visiones de Africa negra, desarrolla temas septentrionales en sus poemas: "Walhalla"³³ y "Sinfonía nórdica",³⁴ poemas inspirados en un mundo a la antigua y piratesco, cuyas fuentes son literarias. En ellos alude al reno, a la estepa helada, al trineo, a las auroras boreales, a los fiordos noruegos y a los bosques escandinavos donde "adllan los terribles vientos septentrionales", y a los mitos nórdicos.³⁵ La fuga hacia ese mundo desconocido percibido a través de las lecturas es una evasión del sofocante aldeanismo que permeó toda su existencia.

La influencia del boliviano Jaimes Freyre en estos

31 F. de Onís, Vida y obra, p. 31.

32 Luis Palés Mates, Poesía, p. 110.

33 Ibid., p. 204-205.

34 Ibid., p. 206-207.

35 F. de Onís, Vida y obra, p. 35.

poemas de Palés se advierte si se leen los pasajes nórdicos de Castalia Bárbara. Tanto Palés como Freyre resucitan el mundo mitológico nórdico de las Walkirias: Vírgenes rubias de ojos azules que Odín enviaba a los campos de combate para seleccionar a los héroes. Ellas escogían quiénes debían ir a Walhalla, palacio encantado, donde moraban los adalides muertos en las batallas.³⁶

2. El palacio en sombras y Canciones de la vida media. Afirma E. A. Laguerre³⁷ que Palés reúne poemas en dos libros: El palacio en sombras y Canciones de la vida media que han permanecido inéditos.

Los poemas de El palacio en sombras contienen motivos de misterio, amor y muerte, con influencia dominante de Edgar Allan Poe;³⁸ además recuerdan los temas y la atmósfera de los cuentos de Horacio Quiroga, especialmente los incluidos en Anaconda y El más allá.

³⁶ Luis Martínez, Poeta excelso, en Isla, Revista de Cultura, San Juan, P. R., agosto, sept. y oct^o, 1971, núm. 10-11 y 12, p. 18-21.

³⁷ E. A. Laguerre, Loc. cit.

³⁸ Federico de Onís, prólogo a Poesía de Luis Palés Matos, p. 27.

"Anaconda",³⁹ "El simón",⁴⁰ "El vampiro",⁴¹ "La mancha hiptálmica"⁴² y "El canto del cisne",⁴³ entre otros, son cuentos que por sus temas y su atmósfera de misterio recuerdan al Palés de El palacio en sombras.

En "Anaconda", el autor se identifica con la protagonista, una hermosa yarará. También Palés hace uso de esta técnica cuando se identifica con el caballo en un poema como "Los animales interiores".⁴⁴

"El simón" refleja los efectos del ambiente en los seres humanos. El protagonista de este cuento llega a la neurosis como consecuencia del ambiente de la selva, así también Palés se ve afectado por el ambiente asfixiante de su aldea, así lo expresa, especialmente en los poemas de Canciones de la vida media.

El libro de cuentos de Horacio Quiroga El más allá no sólo recuerda al Palés poeniano, sino también al de Canciones

³⁹ Horacio Quiroga, Anaconda, p. 7-38.

⁴⁰ Ibid., p. 39-48.

⁴¹ Ibid., p. 103-105.

⁴² Ibid., p. 106-108.

⁴³ Ibid., p. 122-124.

⁴⁴ Luis Palés Matos, Poesía, p. 173-174.

Nota: Hay curiosas coincidencias temáticas de tono y de estilo en los cuentos: "Anaconda" de Horacio Quiroga y "Los perros" de A. Díaz Alfaro, así también hay coincidencia ideológicas entre A. Díaz Alfaro y Luis Palés Matos en el desarrollo del tema zoológico.

de la vida media, especialmente en el tema zoológico y al Palés de la etapa metafísica.

"La señorita leona"⁴⁵ recuerda al Palés desencantado de la civilización, -el de los poemas de Canciones de la vida media-. El desencanto por la civilización que refleja Horacio Quiroga en este cuento se pone de manifiesto, con la siguiente cita que se refiere a la protagonista: "—¿Cómo es posible -le observaron- que no nos dé ud. una nota agreste de la inmensa y libre expresión, el salvaje acento de su raza, y que nuestra especie ha gastado ya e ignora desde miles de años?..."⁴⁶

El cuento "El llamado"⁴⁷ refleja, como el poema de Palés del mismo nombre, angustia metafísica. La protagonista experimenta angustia porque percibe el llamado de la muerte de su hija quien es la razón de su existencia; así también Palés sintió el llamado de la muerte ante el imposible amor de Filí Melé, razón de su existencia, en ese momento de su vida.

En el cuento "El conductor del rápido" de Horacio Quiroga también se manifiesta la angustia metafísica frente

⁴⁵ Horacio Quiroga, El más allá, p. 72-77.

⁴⁶ Ibid., p. 75.

⁴⁷ Ibid., p. 59-65.

al llamado de la muerte. El autor, como Palés en su poema "El llamado" exclama: "...¡Pido sólo una hora! Diez minutos nada más! Porque de aquí a un instante..."⁴⁸ Dice Palés en esas mismas circunstancias:

...;Déjeme tu implacable poderío
una hora, un minuto más con ella!

"El llamado", p. 295

En general, en la obra literaria de Palés y de Horacio Quiroga hay notables coincidencias de temas y de tono, pero la atmósfera de muerte y de misterio quizá le viene a Palés de Poe más que de Horacio Quiroga.

Los poemas de Canciones de la vida media caen dentro de las corrientes postmodernistas. Es poesía prosaica, irónica y sentimental, poesía toda desnuda y blanca que huye de la retórica pero "erguida hacia el silencio milenarío de la estrella lejana". Con ella nos aproxima al prosaísmo cotidiano con algo de ironía sentimental.⁴⁹

Hay un momento en que Palés parece arrepentirse de su condición de artífice de la palabra y retorna a una poesía

⁴⁸ Ibid., p. 56-57.

⁴⁹ F. de Onís, prólogo a Poesía de L. Palés Matos, p. 27.

sin pompa, de ambiente cotidiano, de donde arranca su poesía aldeana.⁵⁰ También Palés tiene momentos en que refleja su desencanto vital en su creación poética como se aprecia en "Humus".⁵¹

Sin embargo en un poema como "La búsqueda asesina", Palés se reconcilia con su poesía.⁵²

Eras en mí, dentro de mí, presencia
vital de amor que el alma sostenía,
y para mí, fuera de mí, en ausencia,
razón del ser y el existir: poesía.

p. 296-298

En Canciones de la vida media Palés va en busca de su tradición. La actitud intimista, característica del post-modernismo, pone de relieve que Palés nunca pudo substraerse de su condición aldeana. En su época trascendentalista, todavía se advierte su actitud aldeana, ya sea por los temas o por el tono.

En la época en que escribe Canciones de la vida media, el poeta se sitúa en un plano metafísico cuando imagina ser

⁵⁰ Véase Canciones de la vida media, Poesía de L. Palés Matos, p. 171-172.

⁵¹ Véase "Humus" en Poesía de L. Palés Matos, p. 144-145.

⁵² Debido a que en este trabajo sólo se está usando el libro Poesía de Luis Palés Matos, se identificarán sus versos sólo con el título y la página.

viejo y trata de buscarse en el más allá.

El sentirse viejo a temprana edad, causa quizá del hastío de una vida sin proyecciones, permeada de aldeanismo, pone de relieve su actitud de aburrimiento, que es como él expresa los efectos del aldeanismo, aun cuando se sitúa en un plano metafísico. Esta actitud de Palés recuerda los siguientes versos de La divina comedia.

En medio del camino de la vida,
errante me encontré por selva oscura,
en que la recta vía era perdida

¡Ay, que decir lo que era, es cosa dura,
esta selva salvaje, aspera y fuerte,
que en la mente renueva la pavora!⁵³

Veamos ahora los de Palés del poema "Canciones de la vida media":

Ya eres vieja, alma mía. Árbol que entra en la zona
de la vida mediada.
Como fruta madura te cuelga el sentimiento
de la rama más alta.

p. 171-172

3. Palés y el diepalismo. Durante la década de los veinte, surgieron en Puerto Rico los movimientos literarios

⁵³ Dante Alighieri, La divina comedia, Canto 1-vs. 1-6.

de los "ismos" cuya "fuerza nueva, pujante de vitalidad, clama por un predio bajo el sol". Es un movimiento que quiere renovar todo, "es desafiante y cambiante"; sostiene que la literatura en boga no responde a los imperativos de la hora.⁵⁴

Palés dejó sentir su voz en estas corrientes innovadoras y él y José I. de Diego Padró fundaron el diepalismo, segundo movimiento literario puertorriqueño de renovación poética, que aunque duró poco, fue el primero de la postguerra en el país. El diepalismo se inició en noviembre de 1921.⁵⁵ Se caracterizó por el uso de expresiones onomatopéyicas tanto las que se refieren a la naturaleza como a los animales.⁵⁶

Los poemas más importantes de este movimiento fueron "Orquestación diepálica", firmado por Palés y De Diego Padró y "Fugas diepálicas" firmado sólo por De Diego Padró.⁵⁷

Afirma el profesor Hernández Aquino:

Es indiscutible el valor del diepalismo en la formación poética de Luis Palés Matos, quien aprovechó

⁵⁴ Vicente Geigel Polanco, Los ismos en la década de los 20, Literatura puertorriqueña -21 Conferencias-, p. 266-267.

⁵⁵ Luis Hernández Aquino, Nuestra aventura literaria, p. 39.

⁵⁶ Ibid., p. 43.

⁵⁷ Ibid., p. 43-46.

con éxito, debido a sus altas cualidades poéticas, recursos diepálicos para su poesía posterior al año de 1921.⁵⁸

4. La poesía negrista de Palés. La poesía negrista de Palés tiene sus raíces en el diepalismo ya que Palés aprovechó los recursos diepálicos tales como la onomatopeya, el ritmo, entre otros, según asegura el profesor Luis Hernández Aquino.⁵⁹

La poesía de tema negro de Palés quizá comenzó con "Pueblo de negros", un trabajo en prosa de cuatro párrafos publicado más o menos entre 1917 a 1921.⁶⁰ Probablemente "Pueblo de negros" sirvió de pauta para el primer poema de tema negro "Esta noche he pasado", que aparece incluido en la sección III de la edición de Onís.⁶¹ Añade, Margot Arce que la tercera versión, "Pueblo negro", se publicó por primera vez según han demostrado los biógrafos de Palés, en La Democracia, el 18 de mayo de 1926, varios años después de "Pueblo de negros" y "Esta noche he pasado".⁶²

El primer libro de temas negros publicado es Tun tun de

⁵⁸ Ibid., p. 48.

⁵⁹ Ibid.

⁶⁰ Margot Arce, Tres pueblos negros. Algunas observaciones sobre el estilo de Luis Palés Matos, La Torre, Ed. cit., p. 164.

⁶¹ Ibid.

⁶² Ibid., p. 165.

pasa y grifería de 1937.⁶³ Antes de la publicación de este libro don Federico de Onís incluyó "Canción festiva para ser llorada" en una antología suya, Antología de la poesía española e hispanoamericana (1934).⁶⁴

La poesía de tema negro alcanzó extraordinario auge en las Antillas a partir de 1926 cuando los primeros poemas afroantillanos de Palés circularon por toda América.⁶⁵ Palés crea un nuevo estilo dentro de este tipo de poesía. Aprovecha y capta el fonetismo de los nombres y vocablos africanos para injertarlos en nuestro idioma, como música bárbara que da mayor sonoridad al verso.⁶⁶ Este procedimiento se había usado anteriormente en forma accidental, pero lo importante en Palés es que lo cultiva sistemáticamente, no circunstancialmente como había ocurrido con anterioridad en Lope de Vega, Sor Juana Inés de la Cruz y Góngora.⁶⁷

El negrismo de Palés no es sólo poesía de proyección exótica, sino una visión interior de lo negro que llevaba dentro, quizá por recuerdos de los cuentos que le narraba

⁶³ F. de Onís, prólogo a Poesía, p. 23.

⁶⁴ Ibid., p. 30.

⁶⁵ Max Henríquez Ureña, Recuerdo y apreciaciones en torno a Luis Palés Matos, La Torre, Ed. cit., p. 142.

⁶⁶ Ibid., p. 142.

⁶⁷ Ibid., p. 136.

su nana negra; éstos saturados y reforzados con sus lecturas, pero el estímulo inmediato para el desarrollo del tema negrista fue En el país de Bubis de José Más, obra que influyó en su poema "Danza negra", y Decadencia de Occidente de Spengler. Además leyó El decamenon negro de Frobenius por indicación de Ramón Lavandero. También leyó tratado o manuales de etnología, relatos sobre viajes por África y sobre esclavistas y negreros.⁶⁸

Sus lecturas sobre literatura norteamericana incluyen escritores de temas negros como Vachel Lindsay, Seabrook y Eugene O'Neill en obras como Magic Island y Emperor Jones.

Vachel Lindsay, autor de The Congo and other poems, no enfoca el tema del negro en la poesía en la misma forma que Palés, pero empleó también efectos fonéticos y onomatopéyicos mediante la repetición de palabras de fuerte sonoridad en el inglés o de procedencia africana; ejemplo es su poema "El Congo" donde en los siguientes versos pone de relieve los efectos onomatopéyicos que tanto caracterizaron la poesía de tema negrista de Palés:

Boomlay, boomlay, boomlay, boom

••••

⁶⁸ Tomás Blanco, Op. cit., p. 42.

Mumbo-jumbo, God of the Congo
Mumbo-jumbo will hoo doo you⁶⁹

En sus poemas negristas, Lindsay mezcla lo religioso -protestante metodista-, con el tema del negro; Palés mezcla lo cristiano con el Viejo Testamento, lo católico y a veces lo religioso sin dogmas.

Palés se refugia en el negro, buscando lo primitivo, la verdadera vida, la infrahistoria. Fue un desencantado de la civilización. En algunos de sus poemas negristas exalta la armonía maternal de la vida sexual primitiva, "Pueblo negro" por ejemplo.⁷⁰

Palés comenta que lo único que puede salvar una civilización exhausta es la fuerza primitiva del negro,⁷¹ así también lo sugiere Luis Lloréns Torres en su poema "El negro"⁷² donde pone de relieve que la fuerza del negro lo ayudó siempre, fue su sombra protectora. Dice Margot Arce: "El anhelo romántico de evasión del presente y el aquí, el deseo de escapar al tedio, a la idealización de la vida primitiva y

⁶⁹ Max Henríquez Ureña, Op. cit., p. 141.

⁷⁰ Margot Arce de Vázquez, Tres pueblos negros, La Torre, Ed. Cit., p. 180.

⁷¹ José Emilio González, La individualidad de Luis Palés Matos, La Torre, Ed. Cit., p. 328.

⁷² Luis Llorens Torres, Obras completas, Tomo I, p. 117.

natural por el desgano de la vida civilizada motivaron la selección de los temas."⁷³

Esta actitud romántica de evasión es fundamentalmente resultado del hastío aldeano y es la que permea casi toda su obra.

5. Neorromanticismo y metafísica. Luis Palés Matos como el brasileño Jorge de Lima cultiva temas de metafísica mayormente en la última fase de su poesía. Lima, como Palés, ya había cultivado poesía modernista y negrista.⁷⁴

La obra palesiana se caracteriza por la unidad de estilo y de sentimiento. Fue un artífice de la palabra, no sentía apremio por publicar. Siempre buscó la oportunidad de revisar lo que escribía.

El estilo y el sentimiento corren paralelos para lograr unidad desde Azaleas hasta los poemas de su época trascendentalista, en un esfuerzo de superación.

En Azaleas, lo mismo que en su última poesía, -la de carácter neorromántico y metafísico- hay romanticismo. Con

⁷³ Margot Arce de Vázquez, Tres pueblos negros, La Torre, Ed. Cit., p. 185.

⁷⁴ E. A. Laguerre, Conferencia dictada en la Universidad Católica de Ponce, P. R. en el curso de Literatura puertorriqueña contemporánea el 26 de octubre de 1971.

el tiempo el poeta depura su sentimiento amoroso y pone de relieve su angustia vital. Asegura Margot Arce que el tedio lo hace escapar a lo exótico nórdico o a lo africano, fusión de ambos mundos en la encarnación lírico sentimental de Filif Melé, hasta su actitud final de derrota -existe una profunda unidad en la que el poeta se conserva fiel a su ser más auténtico y a las más altas normas de depuración y excelencia.⁷⁵

Continúa afirmando Margot Arce que Palés tiene un anhelo romántico que se manifiesta en la evasión para escapar del tedio; va hacia lo primitivo y natural por el desgano de la vida civilizada.⁷⁶

Según afirma Federico de Onís, Palés vuelve a la intimidad lírica en aquellos poemas donde expresa los amores, dolores y aspiraciones de su alma, no por sencillos menos metafísicos; vuelve también al romanticismo, en los poemas trascendentales, religiosos, exóticos, donde se mueve en mundos espirituales y misteriosos o en mundos lejanos en el tiempo o en el espacio, como el nórdico, el oriental o el africano.⁷⁷

⁷⁵ Margot Arce, Laura Gallegos y Luis Arrigoitia, prólogo a Lecturas puertorriqueñas (Poesías), p. 220.

⁷⁶ Ibid.

⁷⁷ F. de Onís, prólogo a Poesía de Luis Palés Matos, p. 31.

Por momentos, el poeta se adentra en lo espiritual, aún desde sus primeros versos, -aunque más circunstancialmente en los últimos-, donde la angustia metafísica, la evasión y la muerte se manifiestan muy de cerca como por ejemplo:

Emisario solícito que vienes
 con oculto mensaje hasta mi puerta,
 sé lo que te propones
 y no me engaña tu misión secreta;
 me llaman desde allá,

... .

¡Déjeme tu implacable poderío
 una hora, un minuto más con ella!

"El llamado", p. 293-295

En "Las voces secretas"⁷⁸ hay romanticismo misterioso salpicado de alusiones modernistas: fontana de oro, góndola de un sueño, islas de los golfos chinos, épico plantaje de un castillo, silueta de un príncipe cautivo, etc.

El poeta canta a la soledad. La amada evade el dolor adentrándose en el sueño:

...y ella, soñando extrangularle a solas,
 profundamente se quedó dormida.

"Las voces secretas", p. 85-87

⁷⁸ L. Palés, Poesía, p. 85-87.

El tema central de este poema es la muerte que como signo inexorable, viene por todos cuando menos se le espera.

En "Humus",⁷⁹ poema en que el poeta canta a su soledad, se plantea lo inútil de la vida, piensa que es una planta y que al morir su cuerpo agregaría humus al terreno. Este poema refleja angustia metafísica.

"Los funerales de amor"⁸⁰ es una alegoría sobre la muerte del amor; éste va desfilando al compás de una marcha fúnebre, en un ambiente de "montañas monstruosas", en la cruda pesadez de la atmósfera, "en las calles sombrías y terribles con sus casas húmedas y tórridos zaguanes". El tono tétrico de este poema pone de relieve la angustia que prevalece cuando se pierde el amor de la mujer que se ama.

En el poema "Dijo la voz" el poeta busca la unión con Dios prescindiendo de los dogmas religiosos; la busca a través del zoologismo:

Rabí Jeschona, blanco nazareno,
yo soy buey manso y rubio...

• • •
Jeschona, soy tu buey,
y la voz dijo: --¡amén!

p. 90-93

⁷⁹ Ibid., p. 144-145.

⁸⁰ Ibid., p. 83-84.

"A un amigo" (161-162) es un cántico a la muerte que llega en el momento oportuno, antes que vengan los días grises cuando se es viejo y sólo resta esperar la muerte.

Otro poema característico de su actitud trascendentalista es "El pozo" (193) que, aunque pertenece a su época circunstancial o costumbrista, refleja la angustia vital, producto de la quietud aldeana donde sólo se oye el "cro" "cro" de las ranas, lo que da la sensación de un "remoto sentido de eternidad".

"El dolor desconocido" (194-195) desde el título refleja la obsesión de Palés; ese no saber, de dónde, ni, hacia dónde vamos.

"Lullaby" (199-200), es reiteración alucinante de la asfixia aldeana.

En el poema "El sueño" (201) Palés ve la vida como un sueño efímero dentro del sueño eterno.

"Virgo mater" (283); "Para lo eterno" (284-285), "Asteriscos para lo intacto" (286-288), "Puerta al tiempo en tus voces" (289-292), "La búsqueda asesina" (296-298) entre otros, son poemas en que el poeta torna su mirada hacia lo abstracto o trascendental, siempre en disposición metafísica. Hay en ellos angustia, que se refleja en la mujer que ama, buscada, perdida y eternizada en Filí Melé, símbolo

de lo eterno.

En "Puerta al tiempo en tres voces" (289-292) y "El llamado" (293-295) hay expresión de angustia existencialista. En "La búsqueda asesina" (296-298) el poeta expresa su angustia por lo que no se consumó, su amor frustrado.⁸¹

Según Margot Arce, la insatisfacción con su medio ambiente, le inspira asimismo visiones irónicas, caricaturas, burlas en las cuales entran en juego el disgusto moral, la sensibilidad estética, y hasta su actitud de juego y travesura...⁸²

Estas actitudes se reflejan mayormente en poemas de tema aldeano como: "Topografía",⁸³ "Pueblo",⁸⁴ "Voz de lo sedentario y lo monótono",⁸⁵ entre otros, y en su época negrista cuando se burla del negro que ha aceptado sin reflexión la cultura europea como en el poema "Lagarto verde".⁸⁶

En la última etapa de su poesía se acentúa su insatisfacción con el medio ambiente. El aldeanismo, del que nunca

⁸¹ Los números al lado de los poemas, corresponden a los del libro Poesía de Luis Palés Matos.

⁸² M. Arce, L. Gallego y L. Arrigoitia, Loc. cit.

⁸³ L. Palés Matos, Poesía, p. 182-183.

⁸⁴ Ibid., p. 186-187.

⁸⁵ Ibid., p. 121-124.

⁸⁶ Ibid., p. 235-236.

pudo substraerse, le conduce hacia una actitud metafísica,
cuando le canta al amor, a la soledad y a la muerte.

CAPITULO III

EL ALDEANISMO EN LOS POETAS HISPANOAMERICANOS MODERNISTAS Y POSTMODERNISTAS

El modernismo del sur -Argentina, Uruguay, con poetas como Julio Herrera y Reissig y Leopoldo Lugones-, se cultivó de modo diferente al preciosismo rubendarista; en vez de exótico y desarraigado se afirmaba en la naturaleza y en las costumbres nacionales. Es recurrente el tema aldeano en poetas de este tipo.

Luego de pasado el modernismo y ya en franco impulso el postmodernismo, se afirmó más el tema asociado al devenir cotidiano. El guatemalteco Rafael Arévalo Martínez y el brasileño Manuel Bandeira cultivaron profusa y selectamente el tema.

Pudíérase decir que aun Julio Herrera y Reissig y Leopoldo Lugones van más allá del modernismo según lo cultivó Rubén Darío. Y Luis Palés Matos se dejó influir desde un principio, por aquellos, aunque luego encontrara su propio estilo, respondiendo a su excelente vocación poética. Visto así, puede decirse que, en los mejores poemas de su primera época, ya había trascendido Palés el modernismo corriente.

En Julio Herrera y Reissig y Leopoldo Lugones hay

evocación lírica de la aldea; en Palés hay hastío y asfixia aunque de vez en cuando, en la menor de las veces se encuentra en él evocación lírica, sobre todo cuando se deja impresionar por la naturaleza, digamos, en sus poemas de mar y de montaña.¹

I. El tema aldeano en la poesía de Luis Palés Matos y en la de Julio Herrera y Reissig. Herrera y Reissig cultivó el tema aldeano en Los éxtasis de la montaña,² con actitud religiosa. Hay en él evasión hacia lo bucólico, que pone de relieve cierto caudal de panteísmo.

Palés Matos cultivó el tema aldeano con actitud de hastío, modorra, casi en las fronteras de la neurosis. Busca en lo primitivo la expresión más pura de la naturaleza; quizá fue esta actitud la que motivó sus temas zoológicos y negristas.

En los poemas de Los éxtasis de la montaña de Herrera y Reissig y en los de Canciones de la vida media³ de L. Palés Matos se ponen de relieve las divergencias entre ambos poetas. Los siguientes versos de uno y de otro son ejemplos.

¹ Luis Palés Matos, Poesía, p. 46-47; 50-54; 65-70; 148.

² Julio Herrera y Reissig, Poesías completas, p. 141-182.

³ L. Palés Matos, Poesía, p. 171-208.

Dice Herrera y Reissig:

No late más que un único reloj: el campanario,
que cuenta los dichosos hastíos de la aldea,
el cual, al sol de enero, agriamente chispea,
con su aspecto remoto de viejo refractario...

* * *
Todo es paz en la casa. Un cielo sin rigores
bendice las faenas, reparte los sudores...
Madres, hermanas, tías cantan lavando en rueda.⁴

Dice Luis Palés:

Este cielo de lluvia chato, absurdo, sombrío,
da un ocio sensualista a nuestra carne pobre,
que se oxida de sueño, de modorra y de frío
bajo el denso nublado de sulfato de cobre.

"La lluvia", p. 71-72

Herrera y Reissig:

Todo suspira y ríe. La placidez remota
de la montaña sueña celestiales rutinas.
El esquilón repite siempre su primera nota.⁵

Luis Palés Matos:

Días iguales—largos como caras sombrías
de señores que llegan a casa de visita,

⁴ Julio Herrera y Reissig, "La siesta", Op. cit.,
p. 143.

⁵ Julio Herrera y Reissig, "El despertar", Op. cit.,
p. 141.

y hablan, tiosos, de vagas ciudades destruidas,
de templos demolidos y éxodos de familias.

"Voz de lo sedentario y lo monótono",
p. 121-124

Julio Herrera y Reissig:

Se abre, entre la hierba viciosa de sus calles,
la dulce aldea: blanca violeta de los valles,
siempre dichosa y siempre buena porque madruga.⁶

Luis Palés Matos:

¿Pero cómo yo pude vivir aquí? ¿Qué línea
sedentaria y monótona pudo tirar mi vida;
y cómo en esta aldea chata, feroz y esquiva,
pudo nacer la rosa triste de mi poesía?

"Voz de lo sedentario y lo monótono",
p. 121-124.

El aldeanismo en Herrera y, como puede notarse en los
ejemplos mencionados, contrario al de Palés, le produce so-
siego, "dulce pereza", "silencio bueno", "placer cabrío"...⁷;

⁶ Ibid., "El dintel de la vida", p. 170.

⁷ Véase los poemas "El alba", p. 144-145 y "La velada",
p. 144 de Julio Herrera y Reissig, Poesfas completas. Otro
poema de Julio Herrera y Reissig donde también se pone de
relieve la actitud idealista frente a la aldea es "La siesta",
Poesfas completas, p. 143.

a Palés le produce, hastío, modorra, asfixia, desesperación.⁸

1. El tema zoologista en la poesía aldeana de Luis Palés Matos y de Herrera y Reissig. El desarrollo del tema zoológico en la poesía de Luis Palés Matos es recurrente, responde a su actitud de fuga, mientras que en Herrera y Reissig aparece esporádicamente, en alusiones zoológicas. Ejemplo son los siguientes versos de uno y de otro.

De Luis Palés

Deseo irme a vivir a una lejana
 aldea,
 toda blanca de nieve de jazmín
 y de luna y estrellas
 a un lado la montaña
 dura, húmeda, reseca,
 al otro el pasto inmenso:
 vacas, cabras y yeguas,
 toros, chivos y potros
 en su pagana sociedad de bestias,

"Dijo la voz", p. 90-93

⁸ Otros poemas de Luis Palés Matos donde también se pone de relieve su actitud de hastío frente a la aldea son: "Humus", p. 144-145; "Bocetos impresionistas", p. 157-160; "Los animales interiores", p. 173-174; "Olor a tabaco", p. 177-178; "El pozo", p. 193; "Preludio boricua", p. 213-215; "Este olor a brea", p. 68-70; "¡Ay, se fue la aldeana!", p. 179-181, entre otros.

Herrera y Reissig

Cuelga al hombro un surtido, y echa a andar taciturno;
del cual comen durante la semana, por turno;
él, los gatos y el perro, la consorte y las moscas...⁹

Maniobran hacia el valle de tímpanos agudos
los celosos instintos de los perros lamidos,
de voz ancha, que integran los ganados dispersos.¹⁰

El desarrollo del tema zoologista en Herrera y Reissig no tiene la profundidad que le imprime Palés. Sus alusiones zoológicas son parte del cuadro aldeano. Su zoologismo no tiene mayor impacto en su actitud anímica; el de Palés es proyección de un estado espiritual.

II. El tema aldeano en la poesía de Luis Palés y en la de Leopoldo Lugones. Entre Luis Palés y Leopoldo Lugones hay semejanzas y diferencias temáticas y de procedimiento en el desarrollo del tema aldeano. En uno¹¹ y en otro¹² hay

⁹ Julio Herrera y Reissig, "El guardabosque", Op. cit., p. 162.

¹⁰ "Los perros", p. 152-153.

¹¹ El modernismo puertorriqueño, como el del sur, diferente al de Rubén Darío se caracterizó por un sentimiento de arraigo telúrico. Palés no fue excepción porque en los poemas de temas cotidianos de Canciones de la vida media y aquellos donde le canta al mar se identifica con la vida nacional.

¹² Examínese los siguientes poemas de Leopoldo Lugones donde se pone de relieve su identificación con la naturaleza: "El regalo", p. 205-216; "El reo", p. 200-205; "El canto", p. 170-173; entre otros, Antología poética.

afirmación en la naturaleza y en las costumbres nacionales.

A Leopoldo Lugones, según Borges,¹³ le pesó su condición aldeana en sus comienzos; a Palés le pesó durante toda su vida.

En Romances de Río Seco,¹⁴ Lugones revela el alma de su patria a través de los sentimientos nacionales argentinos. Este poemario recuerda el poema Martín Fierro de José Hernández, sobre todo en los versos de "El regalo",¹⁵ y "La visita".¹⁶ Lugones, como José Hernández es anecdótico en sus poemas. Palés también usa este mismo procedimiento, particularmente en los poemas de temas aldeanos.

En general, la poesía de tema aldeano de Palés es reflejo de su estado anímico; la de Lugones revela el estado anímico de la colectividad. Comenta Lugones sobre este tema: "El destino del poeta no es revelarse, sino revelar. El poeta no revela su estado personal, sino la alegría o tristeza de todos."¹⁷ Los Romances de Río Seco son testimonio

¹³ Concepto de Borges recogido en el Estudio preliminar de Juan Carlos Ghiano, del libro de María Esther Mangariello: Tradición y expresión poética en Los romances del Río Seco de Leopoldo Lugones, p. 14.

¹⁴ Leopoldo Lugones, Antología poética, p. 200-227.

¹⁵ Ibid., p. 205-216.

¹⁶ Ibid., p. 216-227.

¹⁷ María Esther Mangariello, Op. cit., p. 25.

de la tarea que se impuso Lugones; en ellos hay reconstrucción espiritual del país: justicia, libertad, amor a la patria y heroísmo.

La poesía de Luis Palés no tiene intención colectivista o civilizadora, sólo quiere poner de relieve su estado de alma, tomando como vehículo su creación poética. Sus poemas tienen como centro a Guayama y a Arroyo, pueblos aldeanos donde transcurre la niñez y la adolescencia del poeta. En los Romances de Río Seco es Villa María de Río Seco, aldea natal de Lugones, cuyo recuerdo conservó durante toda su vida. Con frecuencia aparece en la obra lugoniana el recuerdo de su aldea, costumbres, paisajes y hombres.

Lugones idealiza su patrimonio nacional. Estos poemas revelan su alma de gaucho. En Romances de Río Seco no sólo se recalca la conducta agresiva del gaucho sino también su vida familiar. En "La visita", por ejemplo, el poeta describe las costumbres de una estancia, la hospitalidad, la cortesía, la preocupación por los hijos, la armonía entre patronos y servidores.

En la obra palesiana, especialmente en los poemas aldeanos, aparece el recuerdo de la aldea: las costumbres, paisajes, hombres; que, a medida que pasa el tiempo, se intensifican en el alma del poeta. Los siguientes versos

de Palés y de Lugones ejemplifican sus sentimientos hacia sus aldeas.

Dice Palés

¡Mi alma, mi pobre alma!
 Allí están los monstruosos carniceros.
 Pasad fugaces, sin tocar apenas
 estas tierras malditas de silencio;
 del gran silencio verde
 que cuaja en las cavernas su humor denso,
 y baja de la luna en las tragedias
 de naufragios remotos y quiméricos.

"Lullaby", p. 199-200

Lugones

Un verde matinal lustra los campos,
 Donde el otoño, en languidez dichosa,
 Con dorados se soles que se atardan
 Va dilatando madureces blondas.
 A través de la pampa un río turbio
 De fertilidad, rueda silenciosa
 Su agua, que tiene por modesta fuente
 La urna de tierra de la tribu autóctona.¹⁸

Palés

Esta es la tierra estéril y madrastra
 en donde brota el cacto.
 Salitral blanquesino que atraviesa
 roto de sed el pájaro;
 con marismas resacas espaciadas

¹⁸ Leopoldo Lugones, "A los ganados y las mieses",
Op. cit., p. 72-95.

a extensos intervalos,
y un cielo fijo, inalterable y mudo,
cubriendo todo el ámbito.

* * *

Esta es la tierra donde vine al mundo.
-Mi infancia ha ramoneado
como una cabra arisca por el yermo
reconcoroso y misántropo-
Esta es toda mi historia;
sal, aridez cansancio,
una vaga tristeza indefinible,
una inmóvil fijeza de pantano,
y un grito, allá en el fondo,
como un hongo terrible y obstinado,
cuajándose entre fofas carnaciones
de inútiles deseos apagados.

"Topografía", p. 182-185

Lugones

En la Villa de María de Río Seco,
Al pie del cerro del Romero, nací.
Y esto es todo cuanto diré de mí,
Porque no soy más que un eco
Del canto natal que traigo aquí.

Canto de la tierra útil que vegeta las plantas,
Palpitadas de pasos, resonante de llantas,
Generosa en las minas, regulada en los huertos,
Amada por los vivos, piadosa con los muertos,
Satisfecha en la ubre próspera de la vaca,
Y florida en mi amable maceta de albahaca,¹⁹

Como puede observarse en los versos mencionados de
Palés y de Lugones encontramos semejanzas temáticas, no

¹⁹ "El canto", p. 170-173.

obstante, la actitud de uno y otro en el desarrollo del tema aldeano es diferente, porque ambos tienen conceptos diferentes de vida.²⁰

En los versos del poema "Topograffa"²¹ y en los de "A los ganados y los mieses"²² se describe la aldea, pero la actitud espiritual es diferente. Palés refleja su aburrimiento habitual y Leopoldo Lugones pone de manifiesto su actitud idealista frente a la aldea.

En los poemas "Elegfa del Saltimbonqui"²³ y en "El hombre-orquesta y el turco"²⁴ los dos poetas cultivan el mismo tema: el de los titiriteros de aldea. Presentan al titiritero envuelto en misterio y al final se manifiesta el desencanto al descubrirse la verdad. En poemas como: "¡Ay, se fue la aldeana!"²⁵ y "La joven esposa"²⁶ se describe una escena familiar de aldea en la que se presenta a

20 La filosofía de vida de un poeta influye en su creación poética; ni Palés ni Lugones son excepciones. Los últimos versos del poema "Humus" son síntesis de la filosofía de vida de Palés y "El dorador" de Lugones pone también de manifiesto la actitud hacia la vida de este poeta.

21 L. Palés Matos, Poesía, p. 182-183.

22 L. Lugones, Loc. cit.

23 L. Palés Matos, Poesía, p. 175-176.

24 L. Lugones, Op. cit., p. 186-188.

25 L. Palés Matos, Loc. cit.

26 L. Lugones, Op. cit., p. 109-110.

la mujer con todas las virtudes de una buena esposa.

Palés resume toda su vida aldeana en: "sal, aridez cansancio",²⁷ y Lugones en un cántico a las bondades de su Villa de María de Río Seco.

1. El tema zoologista en la poesía de Palés y de Leopoldo Lugones. La poesía de tema aldeano en Palés se caracteriza por las reiterantes alusiones zoologistas, especialmente a perros sarnosos, a cabras y a caballos realengos. En la obra de Lugones se alude al caballo, a la mula, al buey, a las vacas, entre otros, pero con actitud anímica diferente a la de Palés: hay en Lugones una actitud más inmediatamente pragmática. Se ejemplariza en los siguientes versos de Lugones:

Allá el buey de las sólidas tareas,
Su enorme y dulce sencillez conforma
A la razón de su deber, que acata
Un dominio ingenioso en la persona
Allá la vaca, fértil como el campo,
Su substancia elabora

* * *

Cantemos la excelencia de las razas

* * *

Y al grueso potro de color peltre,
Que derrumbando el anca montañosa
En pulimento escultural de fuerza,

* * *

²⁷ Luis Palés Matos, "Topografía", Op. cit., p. 182-183.

Y al pequeño caballo que en las sendas
de la región criolla,
Con su paisano soñoliento encima,
En un vigor reconcentrado trota,

* * *
...Cantemos la confianza del viaje
En la certeza de la mula cómoda,
Que sabe con su pata los atajos
Y con su oreja las alarmas lógicas,²⁸

El tema zoologista en Palés revela otro propósito: identificarse con la vida rudimentaria de los animales, como en los siguientes versos del poema "San Sabás".

¡Ah, cuántas veces los leones
se llegaron a descansar
sobre la piedra donde el santo
ponía su cráneo patriarcal,
y por la noche los rugidos
se mezclaron al ventolear!
¡Y cuántas veces los leones,
lamieron su mano lilial,
y bebieron su misma agua,
y comieron su mismo pan!

"San Sabás", p. 163-168

III. El tema aldeano en la poesía de Palés Matos y en la de Rafael Arévalo Martínez. Rafael Arévalo Martínez exalta la pureza y la sencillez de la vida aldeana; dice que ésta le produce paz y sosiego, mientras que a Palés le

²⁸ Leopoldo Lugones, "A los ganados y las mieses", Op. cit., p. 72-95.

produce hastío. Sin embargo, ambos poetas coinciden en el tema de la exaltación de la mujer aldeana en poemas como: "Ropa limpia"²⁹ y "¡Ay, se fue la aldeana!"³⁰

Los atributos que más aprecia Arévalo Martínez en la mujer aldeana son: la sencillez, la limpieza y la responsabilidad hogareña. En los siguientes versos compara a la mujer con la ropa limpia:

Le besé la mano y olfa a jabón;
Yo lleve la mfa contra el corazón.

Le besé la mano breve y delicada
y la boca mfa quedó perfumada

Muchachita limpia, quien a tí se atreva,
que como tus manos huelva a ropa nueva.³¹

En el poema "¡Ay, se fue la aldeana!", también Palés exalta a la mujer aldeana así:

Y ella siente la paz, la cristalina
paz de las puras gracias familiares;
la paz simple e ingenua que satura
de un doméstico aroma de tisanas
los frugales deberes cotidianos.

"¡Ay, se fue la aldeana!",
p. 179-181

²⁹ Rafael Arévalo Martínez, El hombre que parecía un caballo y Las rosas de Engaddi, p. 62.

³⁰ Luis Palés Matos, Op. cit., p. 179-181.

³¹ R. Arévalo Martínez, "Ropa limpia", Op. cit., p. 62.

Hay momentos en que ambos poetas coinciden en la idealización aldeana; ejemplos: "Sueño de Ventura" y "Dijo la voz".

De "Sueño de Ventura":

Vivir en un pueblo de eterna verdura,
 donde leche y huevo sean abundantes,
 la existencia pura
 de sus habitantes.
 Hacer de mis hijos rudos mozalbetes
 que hasta los quince años no sepan leer,
 frescos e ignorantes como pinabetes
 en las horas claras del amanecer.³²

De "Dijo la voz":

Deseo irme a vivir a una lejana
 aldea,
 toda blanca de nieve de jazmín
 y de luna y estrellas.
 A un lado, la montaña
 dura, humosa, reseca,
 al otro lado el pasto inmenso:
 vacas, cabras y lleguas,
 toros, chivos y potros,
 en su pagana sociedad de bestias,
 y un sol opaco y dulce
 que ilumine las cosas de la tierra
 remotamente, como si de un largo
 horizonte sin límites viniera.
 Dijo la voz:--;Espera!

"Dijo la voz", p. 90-93

³² Ibid., p. 71.

Como puede observarse en los dos últimos poemas mencionados, ambos -Arévalo Martínez y Luis Palés Matos- prefieren una aldea sencilla, donde puedan convivir en confraternidad con la naturaleza; el primero prefiere una aldea donde él y sus hijos puedan vivir y aprender todo a través de la convivencia con la naturaleza. Arévalo Martínez prefiere que sus hijos no aprendan a leer hasta los quince años, los quiere, frescos, rudos como la naturaleza; Palés, prefiere una aldea lejana donde pueda identificarse con todo lo natural, especialmente, poder convivir en confraternidad con las bestias.

1. El zoologismo en la poesía de Palés y de Arévalo Martínez. El tema del zoologismo en la poesía de Palés, especialmente aquellos versos del poema "Voz de lo sedentario y lo monótono";

Días...Las calles anchas bajo el sol aturdidas.
El polvo entre las ruedas de coches y tranvías.
Una mujer que pasa perfumada y altiva,
y al fin--¡al fin--un perro con sarna: poesía.

"Voz de lo sedentario y lo monótono", p. 121-124.

recuerda, aquellos versos del poema "San Francisco de Asís" del poeta guatemalteco, Arévalo Martínez en que este poeta eleva también al animal a un plano ideal en los siguientes

versos:

Y pisaba a su madre la tierra
 Y pedía perdones al cielo,
 Cuando vio algo sagrado: una perra
 que lamía a un gentil pequeñuelo.³³

Entre Palés y Arévalo Martínez hay coincidencias temáticas y de actitudes en el desarrollo del tema zoológico. Palés, como se ha señalado ya anteriormente, en poemas como "El pozo",³⁴ "Los animales interiores",³⁵ "Pueblo",³⁶ "Topografía",³⁷ entre otros se refugia en el zoológico como medio para un reencuentro con lo primitivo. Arévalo Martínez compara lo bueno, lo sencillo de la naturaleza zoológica con los seres humanos, quizás en un intento por demostrar, como Palés, que lo más puro de la vida se encuentra en la sencillez del primitivismo.

Como resumen de estos apuntes generales podemos decir que en Herrera y Reissig hay exaltación mística de la naturaleza aldeana; en Leopoldo Lugones se resalta el patrimonio

33 "San Francisco de Asís", p. 81.

34 Loc. cit.

35 Loc. cit.

36 Loc. cit.

37 Loc. cit.

histórico y natural, mientras que Arévalo Martínez se acepta con reposado gusto la vida sencilla como puede verse, si se compara con la actitud que tiene Palés hacia su aldea, bien se observan las diferencias y las semejanzas. El tema es uno: la vida aldeana; difieren particularmente en el enfoque y desarrollo del tema.

CAPITULO IV

EL ALDEANISMO EN LOS POETAS PUERTORRIQUEÑOS MODERNISTAS Y POSTMODERNISTAS

Entre los poetas puertorriqueños, como entre los hispanoamericanos, hay también coincidencias y diferencias temáticas y de procedimiento en el desarrollo del tema aldeano. Limitaré el examen a aquellos poetas que a mi juicio son los más representativos: Virgilio Dávila, José de Jesús Esteves, Antonio Nicolás Blanco, Vicente Palés Matos, José I. de Diego Padró, Luis Llorens Torres.

I. Virgilio Dávila y Luis Palés Matos. Una de las características más importantes en la poesía de tema aldeano de Virgilio Dávila es el fisonomismo costumbrista: cuadros de las aldeas puertorriqueñas del siglo XIX. Apela al recurso de la evocación y de añoranza de un pueblito de antes, con los recuerdos agrandados por el efecto del paso del tiempo.

Pueblito de antes de Virgilio Dávila es un desfile pictórico de tipos y costumbres aldeanos del siglo pasado. Recuerda la obra El gíbaro de Manuel Alonso, especialmente en las escenas de costumbres cotidianas.

El tema aldeano en la poesía de Palés carece de fisonomismo costumbrista al estilo de Virgilio Dávila; se proyecta

más allá de una simple pintura de tipos y costumbres. Su aldeanismo se caracteriza por la interpretación psicológica de los efectos de esa vida en su psiquis.

En los siguientes versos de Virgilio Dávila y de Palés se pone de relieve la diferencia de actitud anímica entre ambos poetas:

Dice Virgilio Dávila:

Es el pueblo chiquito, y alegre y pintoresco.
Su treintena de casas de antigua construcción
Y algunas nuevas. Todas pintaditas al fresco,
Y unas, con antepechos; las otras, de balcón.

. . .

A compás de la iglesia la placita cuadrada,
que simula por mayo una alfombra floreada.
(En el centro, ella tiene un viejo flamboyán)

¿Lo demás? Los bohíos, hogar del desconsuelo,
por detrás de las casas, pegaditas al suelo,
como si en ocultarse vincularan su afán...¹

Palés:

¡Piedad, Señor, piedad para mi pobre pueblo
donde mi pobre gente se morirá de nada!
Aquel viejo notario que se pasa los días
en su mínima y lenta preocupación de rata;
este alcalde adiposo de grande abdomen vacuo
chapotando en su vida tal como en una salsa;

"Pueblo", p. 186-187

¹ Virgilio Dávila, "Pueblo", Pueblito de antes, p. 3.

En estos dos poemas la actitud de uno y de otro varía, aunque cultivan el mismo tema. En Virgilio Dávila la actitud es casi paternal, cuando se refiere a la aldea. Su tono es tierno, cariñoso, lo que logra con el uso de los diminutivos y de las personificaciones: "pueblo chiquito, alegre y pintoresco", "todas pintaditas de fresco", "la placita cuadrada", etc.

Sin embargo Palés, llega casi al desquiciamiento moral cuando se refiere a su aldea:

¡Piedad, Señor, piedad para mi pobre pueblo!
 Sobre estas almas simples, desata algún canalla
 que contra el agua muerta de sus vidas arroje
 la piedra redentora de una insólita hazaña...
 Algún ladrón que asalte ese Banco en la noche,
 Algún Don Juan que viole esa doncella casta,
 Algún tahir de oficio que se meta en el pueblo
 y revuelva estas gentes honorables y mansas.

"Pueblo", p. 186-187

El tono es, más que irónico, sarcástico, especialmente cuando mezcla lo religioso con lo pagano.

1. El zoologismo en la poesía de Palés y de Virgilio Dávila. El zoologismo en los poemas aldeanos de Palés y de Virgilio Dávila refleja diferentes actitudes. En Virgilio Dávila no hay profundidad, sólo hace alusiones zoológicas. Son ejemplo de ello los siguientes versos:

Como llegó elegante, y retrechera y fina,
 en amorosa llama muy luego lo encendió.
 El animal, primero la hizo su concubina,
 y cuando tuvo un hijo, con ella se casó.²

Cifraba su cariño en su perro y su gato,
 y anatemas lanzaba contra el concubinato
 y el vicio del cigarro. (El usaba rapé.)³

Como he reiterado en este mismo capítulo el desarrollo del tema zoológico en Palés se caracteriza por un estado de alma y por la búsqueda de la identidad. Para poner de manifiesto la diferencia de actitudes de uno y de otro comparense los siguientes versos de Palés con los ya señalados de Virgilio Dávila.

Por la resplandeciente soledad del camino
 se menea el orgullo majestuoso del toro.
 El crepúsculo prende su fuego Vespertino
 en su ojo, donde late virilidad de oro.⁴

Es una emocionante satisfacción que asciende
 sobre el pezón lapídeo de la loma encendida
 y un cuadro sugestivo e idolátrico enciende...
 ¡Oh la testuz del toro sobre un florón de vida!

¡Qué inmenso está en su fuerza retadora y pagana
 emulando a su abuelo Apis, contra la grana
 imperial de la tarde que debilita su hacho!

2 "La cacica", *Op. cit.*, p. 5.

3 "El cura", *Ibid.*, p. 8.

4 Hay curiosas coincidencias de tema y de estilo entre este poema y el cuento "El josco" de A. Díaz Alfaro. Este tema tiene proyecciones en la literatura posterior de Puerto Rico.

Muge la vaca joven de amor y lozanía,
 y él echa a correr como lujosa cobardía
 (Antes que para Dios, el nació para macho.)

"Sonetos del campo", V, p. 54

II. El aldeanismo en Luis Palés Matos y José de Jesús

Esteves. El agudillano José de Jesús Esteves en su libro Crisálidas pinta la belleza telúrica de los paisajes aldeanos. En su poesía hay influencia de Herrera y Reissig y de Leopoldo Lugones, pero como en Palés Matos, la que predomina en él es la de Herrera y Reissig. Se comenta en Lecturas puertorriqueñas que su poesía contiene expresiones de nostalgia telúrica, variedad imaginativa en los paisajes y una extraña mezcla de excentricidad y arrebatos que anuncian su desequilibrio común con Herrera y Reissig.⁵ Se continúa comentando en Lecturas puertorriqueñas que en la poesía de Esteves hay una nota de modorra y misantropía de los paisajes calientes, ejemplo su poema "Siesta" que se anticipa a la mujer poesía de Canciones de la vida media; se comenta además que los poemas más valiosos y originales de José de Jesús Esteves son los de tema aldeano.⁶

⁵ Margot Arce, Laura Gallego y Luis de Arrigoitia, Lecturas puertorriqueñas, p. 127.

⁶ Ibid., p. 127.

José de Jesús Esteves refleja, en gran parte de su poesía de tema aldeano, la idealización aldeana que encontramos en el poemario Los éxtasis de la montaña de Herrera y Reissig. También desarrolla otro tipo de poesía de temas aldeanos en la que se identifica con el Palés de Canciones de la vida media, con temas como el de la monotonía, el hastío, la idealización de la mujer aldeana, entre otros. Poemas como "Siesta" y "Topograffa", el primero de José de Jesús Esteves, el segundo de Luis Palés son ejemplo. Entre estos dos poemas hay coincidencia de tema y de tono.

De "Siesta":

En un cielo brufido, un sol de brasa
 chorreando en la campiña oro caliente;
 perfumes y modorra en el ambiente
 que semeja la urdimbre de una gasa...⁷

De "Topograffa":

...Y un cielo fijo, inalterable y mudo,
 cubriendo todo el ámbito.

El sol caliente en las marismas rojas
 el agua como un caldo,
 y arranca al arenal caligioso
 un brillo seco y áspero.

p. 182-183

⁷ José de Jesús Esteves, Crisálida, p. 84.

En poemas como: "Mi musa" y "¡Ay, se fue la aldeana!" se pone de relieve la coincidencia de tema y de tono entre Palés y José de Jesús Esteves respecto a la mujer aldeana. Ambos poetas coinciden en idealizarla.

De Palés:

Y ella siente la paz, la cristalina
paz de las puras gracias familiares;
la paz simple e ingenua que satura
de un doméstico aroma de tisanas
los frugales deberes cotidianos.

"¡Ay, se fue la aldeana!", p. 179-181

De José de Jesús Esteves:

. . .
Tiene su voz la ternura
que es, en las tórtolas, canto,
si hay en su pecho amoroso
tranquilidad de remanso...⁸

En el desarrollo de su poesía de tema aldeano tiene Palés momentos -aunque los menos recurrentes- en que idealiza el ambiente aldeano, particularmente en aquellos versos en que le canta a la naturaleza. Ejemplo son los poemas "Sonetos del campo", los que pueden compararse con el poema "El angelus" de José de Jesús Esteves, especialmente en el

⁸ José de Jesús Esteves, "Mi musa", Op. cit., p. 19-21.

tema de la quietud aldeana y en el tono sereno.

De "Sonetos del campo":

Esta infancia que fluye de las calmas boyales
condimenta un motivo al porqué de la vida,
El alma brinca y vuela sobre los cafetales
y cual voluta de humo va quedando dormida.

"Soneto III", p. 52

De "El angelus":

Es la tarde en los campos aldeanos
y desciende la calma desde el cielo
como si la vertieran unas manos
Blancas de amor y suaves de consuelo...⁹

La filosofía de vida de José de Jesús Esteves se plasma en su quehacer literario. Se define a sí mismo en estos versos:

¡Oh amor, amor! Nunca, nunca
dejes mi alma soñadora de poeta!
Sin tu aliento mis cantares
grito agónico de cisne solo fueran,
que las almas cuando tu las abandonas
quedan frías como muertas!¹⁰

El amor, en todas sus manifestaciones y dimensiones

⁹ José de Jesús Esteves, Poemas selectos, p. 65.

¹⁰ José de Jesús Esteves, "Sinfonía helénica", Rosal de amor, p. 5.

caracterizó a José de Jesús Esteves, razón por la cual se le conoce como el poeta del amor, mientras que a Luis Palés Matos le caracterizó el dolor desconocido que se resume en general en casi toda su obra en su aburrimiento vital.

III. El aldeanismo en la poesía de Luis Palés Matos y en la de Antonio Nicolás Blanco. El tema aldeano en la poesía de Antonio Nicolás Blanco, a veces da la impresión de que no se desarrolla con emoción, sino más bien superficialmente. En sus libros El jardín de Pierrot y en Y muy sencillo el aldeanismo con sentimiento de hastío aparece esporádicamente. En el poema "Bajo la lluvia" el tema del hastío se presenta desnudo de emoción:

Un vaho de pesadumbre
 empañá toda la aldea...
 Sobre el zinc de la techumbre
 la lluvia tamborilea,

En la arboleda gravita
 una pereza bucólica
 y un viejo rosal medita
 en actitud apostólica,

Y mientras en la casucha,
 toda la familia escucha
 las hazañas de "Juan Bobo",

en mi habitación sonrío
y hablo con Rubén Darío
de "Los motivos del lobo"¹¹

Este poema da la impresión de que el poeta está observando la aldea desde la distancia, no se identifica anímicamente con ella; se percibe un grado de intelectualismo que le resta emoción a su expresión poética.

Otro poema suyo, que deja una sensación de frialdad es "Hacia Cataño", poema en que el poeta percibe la aldea a través de un tamiz surrealista, donde se refleja cierto grado de alejamiento, ausencia de emoción. Sin embargo, en un poema como "Ciales" recuerda al Herrera y Reissig de "Los éxtasis de la montaña" en los siguientes versos:

Este pueblecito claro,
ebrio de sol y ramajes,
Teje su vida al amparo
de románticos paisajes.

Pueblecito de emociones,
de ternura y quietudes,
de finas ensoñaciones
y de tenues laxitudes.¹²

En su poemario Y muy sencillo el poeta desarrolla un

¹¹ Antonio Nicolás Blanco, "Bajo la lluvia", El jardín de Pierrot, p. 109-110.

¹² "Ciales", Y muy sencillo, p. 57.

tipo de poesía de tono elegíaco que denota criollismo tradicionalista, un tanto idealista con matiz simbólico, que recuerda a Herrera y Reissig. Pero, en general, el desarrollo del tema aldeano en la poesía de Antonio Nicolás Blanco carece de la emotividad que le sobra a Palés en sus poesías del mismo tema.

IV. El aldeanismo en Luis Palés Matos y Vicente Palés

Matos. En la poesía de tema aldeano de Vicente Palés, hermano del poeta objeto de este estudio, encontramos también coincidencias temáticas y diferencias de tono. En "El pueblo", Vicente Palés desarrolla el tema del hastío con enfoque diferente a Luis Palés. El tema aldeano en la poesía de Vicente Palés Matos sugiere las añoranzas aldeanas del Herrera y Reissig de Los éxtasis de la montaña. Los siguientes versos lo demuestran:

Mi pueblo de balar dulce y profundo,
Cantos de gallos, risas y vagidos,
en los amaneceres de cazabe;
y allá, en el fondo, el murmurar del río.

Peregrino que lloras, ya sin lágrimas
a Dios, eterno y vivo,
dime qué fue del pueblo de mi ocaso.
Y él sollozamente sólo dijo:

"-----"Cordero inmolado
fruto escarnecido,
Trinidad y uno;
Hijo-Padre-Espíritu-,

en tu amor me anego,
¡Clávenme contigo!¹³

Otro poema que refleja nostalgia aldeana es "Erudita":

Compañera de aldea, ¡qué tristeza!
De similor equivoco tu olfato se dora
multiplicando en campos de mágico miraje
un golpe de cenizas abate mi cabeza;
¡Yo, que retorno ahora,
mientras tú, confiada, vas a emprender el
viaje!¹⁴

Sin embargo en "Después de todo", Vicente Palés recuerda al Luis Palés Matos de Canciones de la vida media y al de la novela Litoral, especialmente en la actitud de aburrimiento.

Dice Vicente Palés:

* * *
Pero siempre faltó valor a mis acciones,
Y viví vacuamente mis actitudes yermas,
rumiando mis deseos agudos y perversos
sin dinamismos nunca para encender la mecha.¹⁵

Este poema muestra importantes coincidencias temáticas y de procedimiento con el poema "Pueblo" del Palés mayor. Los siguientes versos de Luis Palés y de Vicente Palés ponen de relieve la sorprendente semejanza entre ambos poemas,

¹³ Vicente Palés Matos, "El pueblo", La fuente de Juan Ponce de León, p. 24-27.

¹⁴ Ibid., p. 14-15.

¹⁵ "Después de todo", Viento y espuma, p. 84-85.

especialmente en el tema del tedio y en el uso de las expresiones verbales.

Dice Vicente Palés:

Por eso, en mi desidia y aburrimiento, pienso
que una anécdota debo plagiar en mi existencia:
Tal como haber robado alguna joyería,
o haber extrangulado alguna mujer bella;
Cualquier atraco súbito, cualquier incendio, y hasta
haberme ahorcado un día, imbécil o poeta.¹⁶

Luis Palés:

Sobre estas almas simples desata algún canalla
que contra el agua muerta de sus vidas arroje
la piedra redentora de una insólita hazaña...
Algún ladrón que asalte ese banco en la noche,
Algún Don Juan que viole esa doncella casta,
Algún tahur de oficio que se meta en el pueblo
y revuelva estas gentes honorables y mansas.

"Pueblo", p. 186-187

Aunque el tema del zoologismo en la poesía de Vicente Palés no se cultiva prolijamente, ni con la misma preocupación anímica que en la poesía de Luis Palés, se deben señalar algunas coincidencias y diferencias temáticas en el desarrollo de este tema.

El zoologismo tanto en Vicente Palés como en Luis Palés

16 Ibid.

a veces aparece matizado de sensualismo, ejemplo son los siguientes versos del poema "La criada" de Vicente Palés y de "Jíbaras" de Luis Palés.

De "La criada":

Cuando llegó la noche, estuve inquieto.
 Aquellos ojos claros que tenían
 un repentino ardor, y aquel intenso
 perfume a carne tibia
 de la criada rubia y aldeana,
 me asaltan en brusca pesadilla...

Después, los pasos leves en la sombra
 y las bocas, ansiosas y encendidas.

(¡Tenía los ojos mansos, la criada,
 como un perro apaleado, al otro día!)¹⁷

De "Jíbaras":

En sus ojitos gachos se arreguinda mi alma
 y su pelo es más negro que mi café tostao...
 ¡lástima que esa rola tenga nfo en Guayama,
 y vuele en los casinos y no en mi soberao!

p. 94-97

Pero en general, el tema del zoologismo en la poesía de Vicente Palés, más bien se caracteriza por alusiones zoológicas como en Virgilio Dávila. Los siguientes versos de "Estampa" y "La negra que me crió" así lo revelan:

¹⁷ Ibid., p. 114.

De "Estampa":

El burro aquel, humilde y melancólico,
demoraba en la calle, bajo el rojo
triunfo de agrestes rosas, con sus grandes
orejas empinadas, entre el corro
jovial de las muchachas lugareñas,¹⁸

De "La negra que me crió":

. . .
Pasó de una vida a la otra.
No recuerdo como pasó.
La encontraron acurrucada
como un perro, contra un rincón.¹⁹

Aunque en Vicente Palés y Luis Palés haya coincidencias en el desarrollo de temas como el aburrimiento, la modorra, el hastío y el zoologismo, también revelan diferencias en sus respectivas actitudes. Vicente Palés se caracteriza más por la añoranza aldeana al estilo de Herrera y Reissig, mientras que Palés, -ya se ha dicho- se caracteriza más por su actitud de hastío.

V. El tema aldeano en la poesía de Luis Palés Matos y en la de José I. de Diego Padró. El poeta, que a mi modo de

¹⁸ La fuente de Juan Ponce de León, p. 64.

¹⁹ "La negra que me crió", Viento y espuma, p. 112-113.

ver, más se asemeja a Luis Palés Matos en temas, sentimientos y procedimientos en el desarrollo del tema aldeano es José I. de Diego Padró. La diferencia estriba mayormente en los matices del tono. José I. de Diego Padró se caracteriza mayormente por el "humor negro" y la burla. Quiere matar el aburrimiento a puntapiés.

Los siguientes versos de José I. de Diego Padró y de Luis Palés Matos reflejan la diferencia de actitudes entre ambos poetas.

Dice De Diego Padró:

Rutina de callejas polvorientas
 En las blanduras de las horas;
 Ignorancia feliz de la sencilla
 Gente que no ha salido de los pueblos.
 ¡Aleluya!

Espectáculo de la calle
 Principal. El periódico, que a veces
 Trae alguna noticia de La Bolsa,
 Y el café pueblerino,
 Donde lo más notable que sucede
 Es el naufragio de una pobre mosca en
 mi café con leche.
 ¡Aleluya!²⁰

* * *

²⁰ José I. de Diego Padró, "¡Aleluya!", El escaparate iluminado, p. 120-121.

Ya me aburre la cara del médico, me aburren
 Estos días sombríos, perezosos, iguales,
 Y estas obligaciones de quinino y termómetro
 ¡Venga sol, aire y sol y agua fresca, y ser libre!
 ¡Esto es peor que la cárcel! pierdo días enteros
 En imaginaciones y charlas que no salen
 De las cuatro paredes blancas del aposento.
 Me las paso contando las rendijas, las moscas,
 Los hilvanes que a diario da una araña en su tela,
 Los latidos isócronos del reloj, todo, todo...²¹

Me acaban de matar un hijo.
 Mi casa ha sido quemada,
 He perdido mi trabajo y mi voluntad
 Mi mujer se marchó con otro.
 Y me he quedado solo en el mundo,
 Solo en el mundo, amamantando
 La gran bestia de mi dolor.
 Y una voz dijo: -Hermano mío,
 Has de tener resignación.
 Busca en ti mismo la paz.
 Comprendo y me aflige tu dolor.
 Tu dolor, que al fin y al cabo,
 Si bien es grande es pasajero
 como tu propia sombra mortal.
 Tus males mucho te torturarán.
 Pero atiende con calma, hermano mío
 En el pecado original;
 ¡Mucho más me tortura a mí este clavo
 Que olvidó en mi staud el carpintero,
 Y que ahí seguirá bajo mi espalda
 Por toda la eternidad!²²

Palés:

Resumen: aguas turbias, rojas calles desiertas,
 brumas sobre la hija clara del pensamiento,

21 "La hora lenta", p. 122.

22 "Clavo eterno", p. 148-149.

Y una deshojazón de albas y rosas muertas,
y la paradisiaca claridad del momento.

"La lluvia", p. 71-72

¡Oh, este hombrecillo turbio, denso, bibliotecario,
que opacamente arrastra sus gruñonas monjas,
a través de un oscuro trabajo sedentario
de noches infecundas y de estériles días!

"¡Oh, este hombrecillo!",
p. 153

Los versos de Diego Padró se caracterizan por la ironía y hasta por el sarcasmo, por la dramatización del aburrimiento, pero diferente a Palés, hay en De Diego Padró una actitud de desenfado ante la vida.

De Diego Padró como Luis Palés desarrolló la poesía con preocupaciones metafísicas pero con enfoques diferentes. La poesía metafísica de De Diego Padró se caracteriza por la burla, por la ironía, mientras que la de Luis Palés refleja angustia. "R.I.P." de De Diego Padró y "El llamado" de Luis Palés lo ejemplifican:

De "R.I.P.":

* * *
Tocante al espíritu, no te ilusiones,
Querrás captar su unidad en las sombras;
Tratarás de agarrarte a sus raíces,
De reconocer sus vagas esencias,
y no lo conseguirás.
* * *

Tampoco, entre otras cosas, tendrás que sufrir más
 Las sandeces de tu mujer,
 Ni las impertinencias de tus hijos.
 Ahora, amigo mío,
 Bajo unas tristes piedras y unos musgos frescos,
 Será eterna tu paz...²³

De "El llamado":

Me llaman desde allá...
 larga voz de hoja seca,
 mano fugaz de nube
 que en el aire de otoño se dispersa.
 Por arriba el llamado
 tira de mí con tenue hilo de estrella,
 abajo, el agua en tránsito,
 con sollozo de espuma entre la niebla.
 Ha tiempo oigo las voces
 y descubro las señas.

p. 293-295

Otros poemas de tema aldeano de De Diego Padró que se asemejan a los de Luis Palés Matos son los siguientes: "La estancia" (128), "Trozo de barrio" (129-130), "Los amoladores callejeros" (58-60), "Los yunques" (61-64), "Las dos fuerzas" (132), "Alocución a una rana" (133), "Cotidiana" (139), "Carcoma negra" (141-142), "Lluvia matinal" (150), entre otros.²⁴

²³ "R.I.P.", p. 146-147.

²⁴ Los números al lado de estos poemas corresponden a las páginas del libro, El escaparate iluminado.

También De Diego Padró y Luis Palés cultivaron el tema del hastío aldeano en la prosa, "Breves epístolas a Proclo" y Litoral son ejemplos:

Ya ves, querido Proclo estoy gozando,
Morrocotudamente ¡Ni con uno
De esos chistes disecos de Aristófanés!
Nuestra puntual señora la costumbre
se divierte aburriéndonos a todos.

Y yo mezclo todo esto al desayuno
y me lo engullo resignadamente,
con un deseo de gritar: "Señores,
aquí no pasa nada, nada, nada."²⁵

"—¡Aquí no pasa nada; aquí no
pasa nada!—.
—¡Nada, nada! repito yo como
un eco."²⁶

VI. El aldeanismo en la poesía de Luis Palés Matos y en la de Luis Llorens Torres. Otro de los poetas puertorriqueños que como Palés cultiva el tema aldeano en su poesía es Luis Llorens Torres. Comenta Margot Arce de Vázquez:

La poesía de Luis Palés Matos viene a complementar la poesía de Luis Llorens Torres porque, aunque ambos brotan de diversas vertientes del modernismo, logran encontrarse en el momento en que -uno, desde el pancalismo y el panedismo, el otro desde el diepalismo- se proponen crear una obra auténticamente

²⁵ El escaparate iluminado, p. 201-202.

²⁶ L. Palés Matos, Litoral, Revista Universidad, 12 de diciembre de 1951, p. 14.

puertorriqueña, enraizada en una misma realidad geográfica, política y cultural.²⁷

La poesía de Llorens es popular; fue un genio en la improvisación; "Palés fue un creador lento, meticoloso, poco dado a la improvisación y a la impaciencia por publicar. Muy dueño de su oficio, rehace, corrige, depura, pule con toques eficaces y certeros."²⁸

Las diferencias de enfoque y de estilo mencionadas, sobre Llorens y Palés, en términos generales son las que se reflejan también en el desarrollo del tema aldeanista. Estos dos poetas coinciden en el desarrollo de temas como el aldeanismo, el zoologismo, el antillanismo, el negrismo y la metafísica, pero sus actitudes frente a estos temas son diferentes, salvo en el tema negrista en el que se complementan.

El tema aldeano en la poesía de Llorens refleja mayormente actitudes idealistas. "Remanso" es buen ejemplo:

De lejos, te dedico este breve instante de mi vida...
Quiero complacerme una hora con tu recuerdo suave...

* * *

A través de la distancia y de los años te vislumbro,
Pueblo mío...

²⁷ Martot Arce de Vázquez, Luis Arrigoitia y Laura Gallego, Op. cit., p. 219.

²⁸ Ibid.

Mi pequeña casa, la iglesia vetusta, el parque sombrío,
y la escuela, y la tienda de don Antonio Fiol...
Todo lo tuyo... Todo tu blanco caserío,²⁹

Llorens canta amorosamente a su pueblo, Juana Díaz, mientras que Palés en su poema "Pueblo" se lamenta del aburrimiento de su pueblo, Guayama.

El tema zoológico en la poesía de Llorens se caracteriza por la sensualidad;³⁰ en Palés por la búsqueda de la infra-historia a través de la vida zoológica.³¹

Entre Llorens y Palés hay coincidencias anímicas en el desarrollo del tema antillano, tanto uno como el otro coinciden en la actitud de identificarse como pueblo antillano. Palés, lo logra a través del negro. Llorens, a través de la cultura antillana. El poema, "Mare nostrum" es síntesis del antillanismo de Llorens. El poeta defiende la cultura antillana tomando como punto de arranque el mar Caribe, puente común entre las Antillas. Este mar no sólo es puente desde el punto de vista geográfico, sino también desde el punto de vista histórico, porque a través del mar Caribe las Antillas recibieron una misma cultura. Llorens, en este

²⁹ Luis Llorens Torres, "Remanso", Obras completas, tomo I, p. 116.

³⁰ Véase los poemas "Ojos verdes" y "A la Villalobos" de Luis Llorens Torres, Op. cit., p. 125 y 193.

³¹ Véase los poemas "Dijo la voz" y "San Sabás" de Luis Palés Matos, Poesía, p. 90-94 y 163-168.

poema, pone de relieve que nuestra geografía y raíces históricas son similares, por lo tanto, somos un solo pueblo: el antillano.³²

Aunque el tema del negro no es preocupación fundamental en la poesía antillana de Llorens su poema "El negro", refleja la misma preocupación que tiene Palés por su infrahistoria. En este poema Llorens piensa en el negro como en una fuerza que le proviene de sus años de niñez. Recuerda a un viejo negro de la hacienda de sus padres que le acompañaba; junto a él se sentía seguro. Recuerda esos momentos en los siguientes versos:

Niño, de noche lanzábame a la selva,
Acompañado del negro viejo de la hacienda,
y cruzábamos juntos la manigua espesa.
Yo sentía el silencioso pisar de las fieras
Y el aliento tibio de sus bocas abiertas.
Pero el negro a mi lado era una fuerza
que con sus brazos desgajaba la ceibas
y con sus ojos tragaba las tinieblas.

Ya hombre, también a la selva del mundo fui
Y entre hombres y mujeres de todas las razas viví.
Y también su pisar silencioso sentí.

32 Otros poemas de tema antillano donde Llorens se manifiesta más o menos con la misma intención ideológica son: "El patito feo", "Navidad antillana", "Canción de las Antillas", entre otros, Op. cit., p. 309-313; 334; 279-284.

Y tuve miedo, como de niño...pero no huf...
 porque en mi propia sombra vi
 al negro viejo siempre cerca de mí.³³

Lloréns pone de manifiesto que dentro de nosotros, los antillanos, hay una fuerza protectora, que proviene desde los principios de la colonización, ésta es la fuerza del negro, que unida a la del indio y a la del español nos ha dado la conformación de puertorriqueños.

Como puede observarse, Lloréns está buscando también en el negro nuestras raíces, como lo hace con el indio. Palés en el desarrollo de este tema interpreta al negro como una fuerza que une a las Antillas, y como el elemento esencial del antillanismo. En este sentido Palés y Llorens se hermanan en su interpretación del negro antillano. Sobre este mismo tema afirma Gerardo Diego: "El negro es un ingrediente esencial en todas las Antillas como lo es en Brasil."³⁴

Otro tema que preocupa tanto a Palés como a Llorens es lo metafísico, pero la actitud entre ambos es diferente.

En "Voces de la campana mayor" Llorens se preocupa por lo eterno, pero su preocupación está matizada de humorismo,

33 "El negro", p. 117.

34 Gerardo Diego, La palabra poética de Luis Palés Matos, La Torre, Ed. cit., p. 92.

la misma se percibe entre líneas en los siguientes versos, cuando el poeta pone de relieve que el será un Noé moderno.

* * *
 Cuando la ira divina
 sepulte la más alta colina
 en el futuro diluvio universal;
 cuando el agua salobre
 Salte de sierra en sierra
 e hinche sus olas sobre
 toda la faz de la tierra,
 Y la humanidad entera se hunda en el abismo
 del sueño ultraprofundo,
 Dios me hará una guiñada después del cataclismo...
 Y surgiré otra vez,
 a repoblar el mundo
 de la leche de un pez.³⁵

Sin embargo la actitud de Palés es diferente a la de Llorens, porque este último no toma en serio su llamado, mientras que Palés en su poema "El llamado" -resumen de su preocupación metafísica-, se muestra sumamente angustiado ante lo desconocido.

Podemos llegar a la conclusión que de todos los poetas hispanoamericanos y puertorriqueños mencionados en este capítulo el que más se acerca a Luis Palés en el desarrollo de temas y actitudes, especialmente en el tema del hastío es

³⁵ Luis Llorens Torres, "La campana mayor", Op. cit., p. 173-176.

José I. de Diego Padró. Ambos poetas sintieron los efectos sofocantes del hastío aldeano, no obstante la actitud de rechazo aldeano en Padró es diferente a la de Palés, porque De Diego Padró vence el aburrimiento a puntapiés, mientras que Palés queda preso en su aburrimiento.

CAPITULO V

EL ALDEANISMO PALESIANO Y SU PROYECCION EN OTROS TEMAS

I. Temas de más resalte. Los temas que más se destacan en la poesía de Luis Palés Matos son: el aldeanismo, el hastío, la angustia y la evasión. Este último se refleja en temas como el septentrionalismo, el wagnerismo el orientalismo, el negrismo, la deshumanización del negro en algunos de sus poemas, el antillanismo y la muerte, entre otros. Pero el tema aldeano es el de más resalte en su creación poética porque se manifiesta en un gran caudal de su poesía, ya sea en dimensión circunstancial o costumbrista o en dimensión trascendente.

La proyección aldeana circunstancial o costumbrista se refleja mayormente en sus tres primeros libros: Azaleas, El palacio en sombras y Canciones de la vida media.

Los siguientes versos son ejemplo:

La abuela de los ojos apagados
nos narraba en las noches de velada
lances de caballeros embrujados
de romance, de novias y de espada,

y una noche de rayos y de truenos,
su hueca voz llena de ritmos buenos,
en lenta gradación se iba extinguiendo.

El perro aulló—¡tan!—dijo la campana,
una ráfaga entró por la ventana
¡y la abuelita se quedó durmiendo!

"Fuego infantil", p. 45

El domingo luce alma color azul celeste,
y se mesa la barba de una filosoffa
apacible, como una vaca sobre la agreste
extensión de los campos, comiendo...Se dirfa

que la existencia adopta un resbalar de agua
en donde se insinúa el frufri de una enagua
y un solobre perfume de jfbara sensual.

"Sonetos del campo" (II), p. 51

¿Y dónde está el camino? ¿y la casita
blanca de la pequeña viejecita?
¿Y la aldea cristiana y la campana
cristiana que repica en la mañana?
Nada se vé, mi amor, hemos salido
y en este extraño bosque hemos caído;
pero yo soy el niño que defiende
a la niña del Sático y del Duende.

"El pecado virtuoso", p. 79-80

Seco ya el odre, frustrado el empeño,
agónico el cisne, abolida la amada,
llego hasta tí, montaña sagrada,
a cavarle una fosa al Ensueño.

Séame propicia tu roca que un día
se estremeció con la gracia del canto.
Yo le daré dignidad a mi llanto
para que luzca ejemplar la agonía.

"El destierro voluntario",
p. 141-143

Fermentan las tabernas, el vicio se desborda
como un tonel encima de la embriagada horda
de marinos en largas abstinencias sexuales,

y se oye en el silencio de medrosa calleja
un grito desgarrado de mujer que se queja
en medio de espantosos dolores puerperales.

"Voces del mar" (Pueblo de pescadores),
I, p. 148-151.

Abajo, el blando caserío,
como rebaño matinal,
Ruido sonoro sobre el yunque
¡campana de la Eternidad!
Los hombres yendo a la montaña
y las mujeres a rezar;
los niños todos a sus juegos,
todos los perros a ladrar;
todos los bueyes del arado,
todas las vacas a ordeñar,
todas las aves para el vuelo,...

"San Sabás", p. 166

Ahora vamos de nuevo a cantar alma mía;
a cantar sin palabras.
Desnúdate de imágenes y poda extensamente
tus viñas de hojarasca.

No adulteres el mosto que hierve en tus lagares
con esencias extrañas,
y así, te dará un vino sencillo pero puro,
porque es vino de casa.

"Canciones de la vida media",
p. 171-172

También es muy recurrente el tema zoológico en su poesía
como se apreciará en algunos versos del poema "Los animales
interiores".

Ese caballo está dentro de mí, ese viejo
caballo que la lluvia -mustio violín- alarga,
igual que sobre un lienzo crepuscular lo miro
proyectarse hacia el vago fondo de mi nostalgia.

Y has de pensar entonces lo profundo que fuera
ser una bestia simple o un insecto cualquiera,
para absorber los jugos vitales y fecundos
y fluir en la cósmica vaharada de los mundos,
o tocado en tu vaga conciencia musical
hacer música bajo la imantación astral.

p. 173-174

El tema aldeano con proyección en su estado de ánimo se
refleja mayormente en su poesía neorromántica y metafísica.
Es el aldeanismo que se percibe a través de un cansancio de
espíritu del que nunca pudo substraerse. Como ejemplo pode-
mos citar unos versos del poema "La búsqueda asesina":

¡Qué trompa de huracán hace más ruido
que este calmazo atroz que me rodea
y me tiene sin aire y sin sentido,
sordo de verbo y lóbrego de idea,

p. 297

Otros poemas donde se pone de relieve el hastío como
producto de ese aldeanismo proyectado en su propia vida son:
"El dolor desconocido" y "El llamado".

De "El dolor desconocido"

¡Oh esos limbos hundidos en tinieblas cerradas;
esos desconocidos horizontes internos

que subterráneamente se alargan en nosotros
distantes de las zonas de luz del pensamiento!

Quizás las más profundas tragedias interiores,
los más graves sucesos,
pasan en estos mudos arrabales de sombra
sin que llegue a nosotros el más vago lamento,
y tal vez, cuando estemos riendo a carcajadas,
somos el tenebroso escenario grotesco
de ese horrible dolor que no tiene respuesta
y cuya voz inútil se pierde sobre el viento.

p. 194-195

De "El llamado"

Un mar hueco, sin peces,
agua vacía y negra
sin vena de fulgor que la penetre
ni pisada de brisa que la mueva,
Fondo inmóvil de sombra,
límite gris de piedra...
¡Oh soledad, que a fuerza de andar sola
se siente de sí misma compañera!

p. 295

II. La evasión y la búsqueda de su identidad como preocupaciones espirituales del poeta. La obra poética pale-
siana oscila entre dos momentos trascendentes, en cierto
sentido contradictorios: evasión y búsqueda de identidad.
El desencanto de la vida aldeana es lo que motiva la selec-
ción de temas que lo llevarán a cultivar el tema de la
evasión. Es posible también, que el efecto del hastío, pro-
ducto de su aldeanismo provocara en él el desarrollo de los

siguientes temas: el septentrionalismo,¹ el wagnerismo,² el orientalismo,³ el zoologismo, el negrismo antillano, y el antillanismo literario, entre otros.

Sobre el tema de la evasión dice Vicente Geigel Polanco:

El ansia de fuga del medio circundante lleva a Palés a un dramático escape hacia temas de tierras del norte. Escribe entonces sus poemas extraños: "Walhalla", "Sinfonía nórdica", "Las torres blancas".⁴

Esta huida hacia un mundo desconocido, que él experimentó sólo a través de sus lecturas, es una manera de escapar de la aburrida vida aldeana. También puede interpretarse como expresión sublimadora de los viajes que nunca pudo realizar.

A través de los poemas más representativos de todas

¹ Se refiere a la mitología de los países nórdicos, desde Alemania, Holanda, Polonia, Dinamarca, Suiza, Finlandia, Noruega, entre otros, y a las alusiones a Luis Baviera, rey loco alemán.

² Se refiere a las alusiones que hace Palés de la música de Wagner, músico romántico alemán.

³ Su filosofía orientalista se nutre de los conceptos vitales que los orientales tienen sobre la naturaleza. Esta actitud es diferente a la de los modernistas y premodernistas Rubén Darío, Gutiérrez Nájera, Julian del Casals, entre otros, quienes cultivaron un orientalismo exótico.

⁴ Vicente Geigel Polanco, Los ismos en la década de los veinte, Literatura puertorriqueña, (21 Conferencia), p. 270.

sus épocas señalaremos cómo el hastío, producto de circunstancias de vida aldeana, va ascendiendo hasta alcanzar su mayor intensidad, provocando en él actitudes de evasión y, en contraste, búsqueda de identidad.

Uno de los primeros poemas en que aparece el tema del hastío es "Fantasía de la tarde"

La goleta en el puerto sosegado
es un espectro gris de pesadumbre,
que con largo crujir se balancea
sobre las ondas diáfanas y azules.

A través de la metáfora: "La goleta en el puerto es un espectro gris de pesadumbre", el poeta hace su entrada en el tema del hastío. En los siguientes versos del mismo poema su hastío se va acentuando cuando dice:

¿Y esos cuerpos pesados y monótonos
como oxidados péndulos de herrumbre?
Tictac, tictac, tictac, tictac, tictac,
y en el tictac eterno se consumen.

p. 61-64

Los adjetivos: pesados y monótonos que describen los "cuerpos" mencionados en dichos versos, y la onomatopeya -tictac del reloj- reflejan su estado de ánimo.

En el poema "La lluvia" el poeta vuelve a hacer alusión al hastío aldeano:

Este cielo de lluvia chato, absurdo, sombrío,
da un ocio sensualista a nuestra carne pobre,
que se oxida de sueño, de modorra y de frío
bajo el denso nublado de sulfato de cobre.

Lluvia, sacerdotisa del tedio que a so voz
tertulias tanto y tanto que das aburrimiento,
y haces que nuestra carne mendigue hacia el amor
como una pobre hermana ciega de nacimiento...

p. 71-72

En "Los funerales de amor" reitera su aburrimiento:

Ella estará aburrída
viendo tras los cristales
de su ventana, cómo van cuajando
las sombras de las nubes. El paisaje:
afilados cipreses, tierras blancas,
rocas de cal y caminos de almagre,
se rendirá en un bíblico sosiego,
y la pompa enfermiza de la tarde...

p. 83-84

En "Dijo la voz" el poeta oscila entre dos evasiones:
la muerte y el zoologismo. El aburrimiento de una vida ya
señalados con "vejez mansa", como la de un animal y "untosa
de alcanfor y de alucema" que le sugieren inactividad, le
hacen pensar en el momento final de la muerte cuando dice:

Siento una vejez mansa
y untosa de alcanfor y de alucema,
que pasa por las sombras de mi vida
como una melancólica carreta,
a la hora sutil de la sanguínea
reunión de rosas muertas,

en los parques remotos del ocaso
 llenos de contagiosa neurastenia.
 Dijo la voz—;Espera!

p. 90-93

Desde su primera época Palés va apuntando hacia su
 época metafísica; el sentimiento de hastío le lleva a pen-
 sar en la muerte como un refugio:

Lejanías de nieblas y de fríos,
 profundas lejanías donde funden
 su safir el océano y su turquesa
 este cielo clorático de octubre.

Se van rasgando lentas y sin ruido
 en la engañosa seda de las nubes,
 y a cada desgarrón se abre una puerta
 que en un doliente más allá concluye.

"Fantasía de la tarde", p. 63

En los siguientes versos del poema "Dijo la voz", no
 escapa el poeta de las alucinaciones zoológicas:

¡Oh, esta tarde de vacas color rosa
 me despierta un buey manso en el espíritu,
 y en una metempsicosis azul
 me pone a comer yerba con las vacas!

• • •

Jeschona, soy tu buey,
 y la voz dijo: —¡Amen!

p. 90-93

"Y una mano extraña" sugiere, desde su título, el tema de la muerte, que será el tema central de su poesía metafísica.

Es un salón vasto de colores idos;
 en los cortinajes y en los muebles viejos
 runrunea la muerte con blandos crujidos
 y la luna pone capciosos reflejos.
 —La ventana abierta, recoge de lejos,
 un puñado de astros y un tropel de nidos—

p. 101-102

Como puede observarse en los ejemplos mencionados, el tema del tedio comenzó desde un principio a cobrar connotaciones casi neuróticas en el poeta.

Aun en su época de influencia poeniana -El palacio en sombras- puede notarse la recurrencia del tema del hastío. Ejemplo de ello son los siguientes versos de algunos de sus poemas:

De "Las formas fugaces"

Esta dejadez unánime
 de las cosas, esta paz
 ecuménica, rehace
 el orden espiritual,
 del pensamiento que brota
 aliñado y musical
 como un verso. Yo estoy solo,
 en mi nocturno vagar,
 mirando la luna blanca
 rofda hasta la mitad.

. . .
 Pupilas que ya no ven,
 orejas sin escuchar,
 nervios quebrados. ¡Oh tierra
 esteril de roca y cal!
 Donde quiera que me toco
 siento que he vivido más;
 oreja, nervio, pupila,
 redes en la inmensidad;
 oreja, nervio, pupila,
 sobra que se pone a hablar.

p. 131-132

De "Boca arriba"

Existo, pero no soy
 ya en mí, ni seré quizás,
 bajo este cielo de hoy
 heterogéneo y total.

Abajo, el aturdimiento
 de este polvo individual
 que vacila, se va al viento,
 y no se junta jamás.

p. 135-136

Desde entonces puede observarse la presencia de la an-
 gustia como trascendencia metafísica. En "Humus" el hastío
 se le adentra hasta los huesos:

Sube por mis raíces, del fondo de mi mismo,
 un vaho oscuro de sueño y de cansancio.
 Estoy completamente solo frente a mi abismo...
 ¡Qué horror, qué aroma rancio!

p. 144

La sinestesia "¡Qué horror, qué aroma rancio!" dramatiza el aburrimiento del poeta. El hastío le conduce a pensar en la inutilidad de la vida:

¿Y para qué seguir? Ya ni siquiera
siento deseos de escribir...
escribir, escribir, sería la manera
de salir
a la luz de una inútil primavera.
¿Será mejor morir?

p. 145

En el poemario Canciones de la vida media, el aburrimiento del poeta llega a su máxima expresión en poemas como "Topograffa"; "Pueblo" y "Lullaby". "Topograffa" es causa y efecto de su tedio. Narra la vida espiritual del poeta, porque recoge su actitud de hombre hastiado, que se proyecta de la aridez que proviene de su ambiente aldeano. Autor y tierra se identifican. "Pueblo", es una caricatura del aburrimiento que se desprende de la vida en su aldea natal, Guayama y "Lullaby" es un poema en que el poeta dramatiza su tedio, naciendo y llorando su aburrimiento con una nana en que se ve vagando por un mundo saturado de "monstruos durmiendo de hastío" de una naturaleza "como un gran silencio verde", donde su alma quiere continuar sumergida en su propio sueño.

Durante su segunda etapa, la del negrismo, el poeta revela cierto optimismo, porque cree reencontrarse, identificándose con las Antillas, no sólo desde el punto de vista racial, sino también desde el punto de vista de un antillanismo literario.

El negrismo palesiano tiene tres momentos claves: negrismo exótico, negrismo deshumanizado y negrismo antillano. a) El negrismo exótico (africano), desarraigado, que se caracteriza por la actitud de fuga, sin intentar la reivindicación de su identidad. b) El negrismo deshumanizado, -cuando Palés hace de éste una caricatura-, es el más doloroso, porque pone de relieve la decadencia del negro cuando se pone en contacto con la civilización. De este momento son los poemas "Elegía del Duque de la Mermelada" y "Lagarto verde". En el primero de estos dos poemas Palés deshumaniza al negro, hace de él caricatura cuando dice:

¡Qué gentil va mi Duque con la Madama de Cafolé,
 todo afelpado y pulcro en la onda azul de los violines,
 conteniendo las manos que desde sus guantes de
 aristócrata
 le gritan:—Babilongo, derríbala sobre ese canapé de
 /rosa!—

"Elegía del Duque de la Mermelada",
 p. 238

En el segundo poema, el poeta reacciona burlescamente ante la vil imitación del negro frente al europeo, y exclama irónicamente:

* * *

Vedle en el rigodón,
 miradle en el minué...
 Nadie en la Corte de Cristobalón
 llena con tanta gracia el casacón
 ni con tanto donaire mueve el pie.
 Su fórmula social es: ¡Oh, pardon!
 Su palabra elegante: ¡volupté!

"Lagarto verde", p. 235-236

c) En su tercer momento negrista es cuando identifica al negro con las Antillas, en busca de su identidad. Es el momento en que Palés defiende con intención política nuestro antillanismo, con el propósito de plasmar nuestra identidad de pueblo en la realidad antillana. Los poemas más representativos de esta época son: "Canción festiva para ser llorada",⁵ "Preludio boricua",⁶ y "Ten con ten".⁷

"Canción festiva para ser llorada", resume irónicamente nuestra realidad de pueblo antillano. Palés contempla las Antillas con angustia; expresa su dolor poniendo de manifiesto

⁵ Poesía, p. 252-257.

⁶ Ibid., p. 213-215.

⁷ Ibid., p. 241-242.

nuestra tragedia de pueblo:

Cuba—ñango y bachata—
Haití—vodú y calabaza—
Puerto Rico—burundanga—

p. 252

De este poema dice Tomás Blanco:

...es en la lírica antillana, la exposición más integral y más acabada de nuestra tragedia: saturada toda ella de un finísimo humor, sin embargo.⁸

"Preludio boricua" es un poema con asomos de tristeza que termina en ironía porque la realidad antillana es de tal naturaleza que el poeta no puede substraerse del pesimismo y exclama:

De su bachata por las pistas
vuela Cuba, suelto el velamen,
recogiendo en el caderamen
su aureo niágara de turistas.

(Mañana serán accionistas
de cualquier ingenio cañero
y cargarán con el dinero...)

p. 214

⁸ Tomás Blanco, En familia, El Mundo, San Juan, P. R., 19 de febrero de 1933.

Cuando se refiere a Puerto Rico su dolor se acentúa.

¿Y Puerto Rico? Mi isla ardiente,
para ti todo ha terminado.
En el yermo de un continente,
Puerto Rico, lugubrementemente,
bala como cabro estofado.

p. 215

En "Ten con ten", Palés pone de relieve que el antillano no es sólo europeo, sino también mezcla de blancos y de africanos.

Y así estás, mi verde antilla,
en un sí que no es de raza,
en ten con ten de abolengo
que te hace tan antillana...
Al ritmo de los tambores
tu lindo ten con ten bailas,
una mitad española
y otra mitad africana.

p. 242

Cuando Palés toma conciencia de la realidad antillana, aboga por un tipo de poesía que nos identifique como parte de este archipiélago. Su punto de vista literario provocó polémicas entre Palés⁹ y De Diego Padró.¹⁰ Este último

⁹ Luis Palés Matos, Hacia una poesía antillana, El Mundo, San Juan, P. R., 19 de noviembre de 1932.

¹⁰ José I. de Diego Padró, Antillanismo, criollismo, negrodismo, El Mundo, San Juan, P. R., 19 de noviembre de 1932.

refutó las ideas de Palés porque consideraba al puertorriqueño más europeo que antillano. Creía, además que la verdadera poesía debería dispararse hacia lo universal.

Compartimos la idea del universalismo de De Diego Padró si primero tomamos conciencia de nuestras raíces y nos damos a conocer como pueblo.

Sobre este mismo tema afirma Gastón Figueira que nadie como Palés puede presentar tan saneado título de poeta de las Antillas porque son estas islas su obsesión, casi diríamos la razón de su canto y que esta rotundez caribe de Palés, le viene sin duda, de que es ante todo, un poeta puertorriqueño, tan auténtico, tan cabal que a la postre resulta globalmente antillano por esa hermandad que pese a la diferencia de pabellones une al archipiélago.¹¹

También Ventura Doreste afirma lo siguiente sobre el desarrollo del tema antillano en Palés:

Contemplando una mulata—compendio de la naturaleza antillana—, cantando sus dones, Palés recuerda de pronto el esencial problema de todos y lanza este grito: "¡Antillas mis Antillas!"¹²

¹¹ Gastón Figueira, Luis Palés Matos, poeta y artista, La Torre, (Homenaje a Luis Palés), Ed. cit., p. 242.

¹² Ventura Doreste, El mundo poético de Luis Palés Matos, La Torre, Ed. cit., p. 72.

Si en esa mulata residen las cualidades de aquella geogra-
 fía, ve en ella también "la libertad cantando en mis Anti-
 llas", la promesa de una inmensidad sin límites.

Y el profesor Hernández Aquino hace el siguiente co-
 mentario sobre la poesía antillana de Palés:

Palés Matos rechazó luego que el hablara de una
 poesía negra, blanca o mulata, y se afirmó en el
 cultivo de una poesía antillana que exprese nues-
 tra realidad de pueblo en el sentido cultural del
 vocablo.¹³

Finalmente, el poeta se refugia en su etapa neorromán-
 tica o metafísica. Cultiva poemas como "Puerta al tiempo
 en tres voces", "El llamado", y "La búsqueda asesina", entre
 otros.

En un poema como "El llamado" la angustia del poeta
 manifiesta la actitud de búsqueda y de fuga que caracterizó
 la vida de Palés. Cuando hace alusión a su amada con el
 pronombre ella, posiblemente se refiere a su "Fili-Melé"
 a quien canta también en los poemas "Puerta al tiempo en
 tres voces" y "La búsqueda asesina". Busca en el amor de
 "Fili-Melé" refugio a su angustia, pero en "El llamado" esa

¹³ Luis Hernández Aquino, Nuestra aventura literaria,
 p. 49.

angustia llega a la desesperación cuando dice:

Emisario solícito que vienes
con oculto mensaje hasta mi puerta,
sé lo que te propones
y no me engaña tu misión secreta;
me llaman desde allá,...

p. 295

Indudablemente, la actitud de angustia acompañó siempre al poeta. A pesar de vivir ya lejos de su aldea nunca pudo substraerse de sus efectos; llevó siempre su aldea atada a su cuello como un escapulario. Sin embargo, luchó por reencontrarse en el desarrollo de temas como el zoologismo, el negrismo, y el antillanismo, aunque finalmente sucumbió a su evasión final, la muerte.

CONCLUSIONES

El aldeanismo como tema en la poesía de Luis Palés Matos tiene dos dimensiones: circunstancial o costumbrista y su dimensión vital. También Palés refleja dos preocupaciones espirituales que son resultado de su aldeanismo trascendental, y que se reflejarán a través de toda su obra: la evasión y la búsqueda de su identidad.

En el momento circunstancial o costumbrista el poeta cultiva literalmente sus temas aldeanos más o menos como Herrera y Reissig. Su proyección aldeana circunstancial o costumbrista se refleja mayormente en tres de sus poemarios: Azaleas, El palacio en sombras y Canciones de la vida media.

En los poemas de temas aldeanos del libro Azaleas ya comienzan a perfilarse temas como el hastío, la modorra, el zoologismo, entre otros. El momento de influjo poeniano también se caracteriza por el cultivo de temas similares y otros como el misterio y la muerte. En Canciones de la vida media se recoge la mayor parte de su poesía de temas aldeanos. Estos poemas son síntesis de su poesía circunstancial o costumbrista.

El aldeanismo en su dimensión trascendental se refleja mayormente en su poesía metafísica. En esta poesía se percibe el tema aldeano entre líneas, a través de la actitud

anímica del poeta.

Como se ha dicho, desde los comienzos de su quehacer literario el poeta oscila entre dos preocupaciones: la evasión y la búsqueda de la identidad. En un principio, el poeta evade la angustia a través de temas orientales, septentrionales, románticos, zoológicos, etc. Luego se deja conducir hacia el misterio y la muerte, aunque hay un momento en que su aburrimiento casi culmina en un estado de asfixia. Se acentúa la evasión hacia el zoologismo y hacia la muerte.

Cuando cultiva el tema del negrismo antillanista sus dos preocupaciones anímicas de búsqueda y evasión se manifiestan de diversas maneras: unas veces el poeta se vuelca hacia el zoologismo, otras veces, hacia el primitivismo negrista y otras, hacia el antillanismo sincrético en un intento de reencontrarse. El poeta desea identificarse con el negro porque cree encontrar en él, lo básico, lo rudimentario y lo primordial de la vida.

También en esta etapa el poeta muestra preocupación por identificarse con las Antillas, pero no solo desde el punto de vista racial, sino también desde el punto de vista literario, cuando crea y lucha por una poesía que nos hermane con las Antillas.

En su época final, la metafísica se caracteriza por la

angustia, se pone de relieve el hastío, la asfixia, que lo llevarán a evadir finalmente la realidad a través de una poesía cuyo tema principal es la muerte. De esta época es el poema "El llamado" que es síntesis de la angustia metafísica que estremeció toda su vida.

Como puede observarse ese aldeanismo suyo erizado de hastío, está presente en la realidad y en la evasión, es un estado de alma, a veces prisión torturante, casi demoníaca. No es exagerado decir que Palés jamás consiguió escapar de esa situación; sus intentos de fuga casi siempre resultaron frustrados. La frustración fue una de las actitudes más hondamente sentidas y más ubicuas en la obra palesiana. Lo que salvó al poeta fue su extraordinaria capacidad artística, la aventura que le proponían las palabras: quizás esto fue el mejor aliciente de su vida.

BIBLIOGRAFIA

I. Obras de Luis Palés Matos

A. Poesfas

1. Azaleas, Guayama, Casa Editorial Rodríguez y Cía, 1915, 116 p.
2. Tun-tun de pasa y grifería. Prólogo de Angel Valbuena Prat, San Juan, Puerto Rico, Biblioteca de Autores Puertorriqueños, 1937, 133 p.
3. Tun-tun de pasa y grifería. Nueva edición. Prólogo de Jaime Benítez. San Juan, P.R. Biblioteca de Autores Puertorriqueños, 1950, 140 p.
4. Poesfa, 1915-1956, Introducción por Federico de Onís, San Juan, P. R., Ediciones de la Universidad de Puerto Rico, 1957, 305 p.

B. Novela

1. Litoral (Reseña de una vida inútil). En Univer-
sidad, Río Piedras, Puerto Rico, 9 de noviembre,
1915 a 15 de mayo de 1952.

II. Estudios sobre el autor

1. Agrait, Gustavo, Luis Palés Matos: Un poeta puerto-
rriqueño, 1955; conferencia inédita, Sala Puerto-
rriqueña, Universidad Católica de Ponce, Puerto
Rico.
2. Aleixandre, Vicente, Encuentro con Luis Palés Matos,
La Torre, (Homenaje a Luis Palés), San Juan,
Puerto Rico, Ed. Universidad, 1960, VIII, 29-30,
p. 147-150.
3. Anderson Imbert, Enrique, Luis Palés Matos desde la
Argentina, Asomante, San Juan, Puerto Rico, 1959,
XV, 3, p. 39-40.

4. Arce de Vázquez, Margot, Los poemas negros de Luis Palés Matos. Conferencia en la Universidad de Puerto Rico, 22 de septiembre de 1933, *El Mundo*, 21 de enero de 1934; Ateneo Puertorriqueño, 1935; *Impresiones*, San Juan, Puerto Rico, 1950, p. 43-51.
5. _____, Más sobre los poemas negros de Luis Palés Matos. *Revista Ateneo Puertorriqueño*, San Juan, Puerto Rico, 1936, II, p. 35-45; *Revista Bimestre Cubana*, Habana, 1936, XXXVIII, p. 30-39.
6. _____, Los adjetivos de la "Danza negra" de Palés Matos, *Revista Ateneo Puertorriqueño*, San Juan, Puerto Rico, 1939, III, p. 147-162.
7. _____, El adjetivo en la "Danza negra" de Luis Palés Matos, *Revista Nacional de Cultura*, Caracas, Venezuela, 1939, I, 5, p. 56-60; *Impresiones*, San Juan, Puerto Rico, Ed. Yaurel, 1950, p. 61-75.
8. _____, Luis Palés Matos, mago de la palabra. Presentación en la fiesta de la lengua, Universidad de Puerto Rico, 1949; *Impresiones*, San Juan, Puerto Rico, 1951, p. 77-80.
9. _____, Unidad de la obra poética de Luis Palés Matos, *Asonante*, San Juan, P.R., 1959, XV, 3, p. 32-38.
10. _____, Edgar Allan Poe y Palés Matos, *El Mundo*, San Juan, P. R., 28 de noviembre de 1959.
11. _____, Guayama en la poesía de Luis Palés Matos, *Revista del Instituto de Cultura Puertorriqueña*, San Juan, P. R., 1959, II, 3, p. 36-38.
12. _____, Tres pueblos negros, algunas observaciones sobre el estilo de Luis Palés Matos, *La Torre*, (Homenaje a Luis Palés Matos), San Juan, Puerto Rico, Ed. Universidad de P. R., 1960, VIII, 29-30, p. 163-188.
13. _____, Litoral de Luis Palés Matos, *Asonante*, San Juan, P. R., 1969, XXV, 4, p. 9-19.

14. Arce de Vázquez, Margot, Luis Arrigoitia, Laura Gallego, Luis Palés Matos, Lecturas puertorriqueñas, (Poesías), Sharon Conn., Troutman Press, 1968, 445 p.
15. Arrigoitia, Luis, Anotaciones métricas a "Poesía" (1915-1956) de Luis Palés Matos, Asomante, (Sumario-Homenaje a Luis Palés Matos, 1899-1959), San Juan, P. R., 1969, XXV, 4, p. 71-84.
16. Babín, María Teresa, Amor y patria en la poesía de Luis Palés Matos, (apuntes sobre el tema), Asomante, 1959, XV, 3, p. 67-78.
17. _____, La búsqueda asesina. (Glosa a cinco poemas de amor de Palés Matos), La Torre, (Homenaje a Luis Palés Matos), San Juan, P. R., Ed. Universidad de P. R., 1960, VIII, 29-30, p. 217-232.
18. Bayoán, Damián Carlos, Luis Palés Matos o la creación de un mundo a partir de la poesía. La Torre, (Homenaje a Luis Palés Matos), San Juan, P. R., Ed. Universidad de P. R., 1960, VIII, 29-30, p. 105-127.
19. Belaval, Emilio S., Algunas topografías palesianas, Asomante, San Juan, P. R., 1959, XV, 3, p. 41-50.
20. Bellini Giuseppe, Luis Palés Matos, intérprete del alma antillana, Asomante, San Juan, 1959, XV, 3, p. 20-31.
21. Benítez, Jaime, Luis Palés Matos y el pesimismo en P. R., Revista Bimestre, Habana, Cuba, noviembre a diciembre de 1942, (Prólogo en la segunda edición de Tun Tun de pasa y grifería, B.A.P., San Juan, P. R., 1937).
22. _____, Introducción a la Torre, (Homenaje a Luis Palés Matos), San Juan, P. R., Ed. Universidad de P. R., 1960, VIII, 29-30, p. 13-21.

23. Blanco, Tomás, A Porto Rican poet: Luis Palés Matos, The American Mercury, 1930, XXI, p. 72-75.
24. _____, En familia, El Mundo, San Juan, Puerto Rico, 19 de febrero de 1933.
25. _____, Un vate boricua en los madriles, El Imparcial, San Juan, P. R., 24 de enero de 1934.
26. _____, Una crítica [de P. de Ortiz] al poeta Palés Matos, Revista Bimestre Cubana, Habana, 1936, XXXVIII, p. 286-287.
27. _____, Refundición y glosa: Margot Arce: Conferencia sobre poemas negros de Palés, Revista Ateneo Puertorriqueño, San Juan, Puerto Rico, 1935, III, p. 302-309, Revista Bimestre Cubana, Habana, 1936, XXXVIII, p. 24-30.
28. _____, La poesía en Puerto Rico, Conferencia Revista Ultra, Habana Cuba, 1937, III, p. 579-581.
29. _____, Escorzos de un poeta antillano (Luis Palés Matos), Revista Bimestre Cubana, Habana, 1938, XLII, p. 221-240, (Conferencia en la Institución Hispano-Cubana de Cultura, el 7 de noviembre de 1937).
30. _____, Comentarios a una voz, La Democracia, San Juan, Puerto Rico, 22 de enero de 1938.
31. _____, Dos preguntas sobre la poesía de Palés Matos, Revista Caribe, San Juan, P. R., 1 de diciembre de 1941, p. 20-21.
32. _____, Sobre Palés Matos I Escorzos de un poeta antillano, II, Comentarios a una voz, San Juan, P. R., Biblioteca de Autores Puertorriqueños, 1950, p. 62.
33. _____, Periplo: Viaje alrededor del Tun Tun de Palés; en la búsqueda infructuosa de un reportado pesimismo hipotético, San Juan, P. R., Puerto Rico Ilustrado, enero de 1951, p. 35, 40, 41.

34. Blanco, Tomás, Reincidencia y ratificación (Sobre Luis Palés Matos, Poesía, 1915-1956), Revista del Instituto de Cultura Puertorriqueña, San Juan, P. R., 1958, I, p. 35-37.
35. Blanco, José, Luis Palés Matos desde Buenos Aires, La Torre, (Homenaje a Luis Palés Matos), San Juan, P. R., Ed. Universidad de P. R., 1960, VIII, 29-30, p. 267-276.
36. Braschi, Wilfredo, Luis Palés Matos, El Mundo, San Juan, P. R., 9 de marzo de 1959.
37. Campos, Jorge, Palés Matos desde España, La Torre, (Homenaje a Luis Palés Matos), San Juan, P.R., 1960, VIII, 29-30, p. 247-259.
38. Colorado, Antonio J., Un libro de Palés Matos: Tun Tun de pasa y grifería, El Imparcial, San Juan, P. R., 12 de diciembre de 1939.
39. Corretjer, Juan Antonio, Laurel negro: Palés y los poetas jóvenes, El Mundo, San Juan, P. R., 7 de marzo de 1959.
40. _____, Lo que no fue Palés. Revista del Instituto de Cultura Puertorriqueña, San Juan, P. R., abril-junio, 1959, 3, p. 35.
41. De Diego Padró, José I., Antillanismo, criollismo, negrodismo, El Mundo, San Juan, P. R., 19 de noviembre de 1932, p. 8 y 12.
42. De Torre, Guillermo, "Tun tun de pasa y grifería", En: Tres conceptos de la literatura hispanoamericana, Buenos Aires, Losada, S. A., 1963, p. 185-187.
43. _____, La poesía negra de Luis Palés Matos, (El negrismo entre los ismos literarios). En: Tres conceptos de la literatura hispanoamericana, Buenos Aires, Losada, 1963, p. 179-186.
44. _____, Del Pathos al humor. En: Tres conceptos de la literatura hispanoamericana, Buenos Aires, Losada, 1963, p. 187-189.

45. De Torre, Guillermo, Una Antología mínima. En: Tres conceptos de la literatura hispanoamericana, Buenos Aires, Losada, 1963, p. 182-184.
46. _____, Literatura de color. En: Revista Bimestre Cubana, Habana, 1936, XXXVIII, p. 5-11.
47. _____, La poesía negra de Luis Palés Matos, La Torre, (Homenaje a Luis Palés Matos), San Juan, P. R., Ed. Universidad, 1960, VIII, 29-30, p. 151-162.
48. Díaz Quiñones, Arcadio, La poesía negra de Luis Palés Matos: realidad y conciencia de su dimensión colectiva. (Publicado originalmente en la revista Sin Nombre, San Juan, P. R., Talleres Gráficos Interamericanos Inc., septiembre de 1970) Vol. I, 1, p. 7 y 25.
49. _____, Testimonio autobiográfico de Luis Palés Matos, Isla, (Revista de Cultura), San Juan, P. R., 1971, Núms. 10, 11 y 12, p. 19-20-21.
50. Diego, Gerardo, La palabra poética de Luis Palés Matos, La Torre, (Homenaje a Luis Palés Matos), San Juan, P. R., VIII, 29-30, p. 81-94.
51. Díez de Andino, Juan, Poeta de noble y humana comprensión, Isla, (Revista de Cultura), San Juan, P. R., 1971, números 10, 11 y 12, p. 18-19-20-21.
52. Doreste, Ventura, El mundo poético de Luis Palés Matos, La Torre, (Homenaje a Luis Palés Matos), San Juan, P. R., 1960, VIII, 29-30, p. 69-79.
53. Enamorado, Cuesta, Luis Palés Matos, genial fatalista, Puerto Rico Libre, San Juan, P. R., 9 de abril de 1959.
54. Enguídanos, Miguel, Lo que Palés añadió a Puerto Rico, La Torre, (Homenaje a Palés Matos), San Juan, P. R., 1960, VIII, 29-30, p. 49-65.

55. Expósito, Maritza, La poesía negrista: Nicolás Guillén y Luis Palés Matos. (Trabajo final presentado en el curso de Literatura puertorriqueña contemporánea en la Universidad Católica de Ponce, P. R., 1970, 13 p.
56. Figueira, Gastón, Luis Palés Matos, poeta y artista, La Torre, (Homenaje a Luis Palés Matos), San Juan, P. R., 1960, VIII, 29-30, p. 233-246.
57. Florit, Eugenio, Homenaje a Palés Matos, La Torre, (Homenaje a Luis Palés Matos), San Juan, P. R., 1960, VIII, 25-30, p. 47-48.
58. _____, El mar en los versos de Palés Matos, Asomante, San Juan, P. R., 1959, XV, 3, p. 57-62.
59. García, Olga L., Contrastes entre el negrismo poético de Nicolás Guillén y Luis Palés Matos. (Trabajo final inédito presentado en el curso de Literatura Puertorriqueña Contemporánea de la Universidad Católica de Ponce, P. R. en mayo de 1970), 6 p.
60. González, José Emilio, La individualidad poética de Luis Palés Matos, La Torre, (Homenaje a Luis Palés Matos), San Juan, P. R., 1960, VIII, 29-30, p. 291-329.
61. _____, Tres danzas negras de Luis Palés Matos, Asomante, (Homenaje a Luis Palés Matos), XXV, 4, 1969, p. 34.
62. González Maldonado, Edelmira, Presencia de la muerte en la poesía de Luis Palés Matos, San Juan, P. R., Departamento de Instrucción Pública, División Editorial, 1972, 37 p.
63. Gullón, Ricardo, Situación de Palés Matos, La Torre, (Homenaje a Palés Matos), San Juan, P. R., 1960, VIII, 29-30, p. 35-46.
64. Henríquez Ureña, Max, Recuerdos y apresiaciones en torno a Luis Palés Matos, La Torre, (Homenaje a Luis Palés Matos), San Juan, P. R., 1960, VIII, 29-30, p. 129-146.

65. Joglar Cacho, M. A., Luis Palés Matos, Asonante, San Juan, P. R., 1959, XV, 3, p. 52-53.
66. Labarthe, Pedro Juan, Poesía afroantillana, El Imparcial, San Juan, P. R., Sábado 26 de septiembre de 1964, p. 48-49-S.
67. Lavandero, Ramón, Negrismo poético y Eusebia Cosme, Revista Bimestre Cubana, Habana, 1936, XXXVIII, p. 39-45; Revista Ateneo Puertorriqueño, San Juan, P. R., 1936, II, p. 46-53.
68. Lugo Jiménez, Angel, Luis Palés Matos, (Exponente máximo), El Imparcial, San Juan, P. R., sábado 17 de abril de 1954.
69. Lluch Mora, Francisco, Cuatro estudios del sentimiento religioso en la poesía de Luis Palés Matos, El Mundo, San Juan, P. R., 26 de agosto de 1961.
70. _____, En la muerte de Luis Palés Matos, Asonante, 1959, XV, 3, p. 54-55.
71. Martínez Capó, Juan, Callada en fin tu voz..., Asonante, 1955, XI, 2, p. 79.
72. Martínez, Luis, Poeta excelsa, Isla, (Revista de Cultura), San Juan, P. R., 1971, núms., 10, 11 y 12, p. 18-19-20-21.
73. Matos Paoli, Francisco, El paisaje en la poesía de Luis Palés Matos, Alma Latina, San Juan, P. R., 1945, XV, p. 31.
74. Medina, José Ramón, Luis Palés Matos en la poesía hispanoamericana, La Torre, (Homenaje a Luis Palés Matos), San Juan, P. R., 1960, VIII, 29-30, p. 259-266.
75. Meléndez, Concha, Alegorías a Luis Palés Matos, La Torre, (Homenaje a Luis Palés Matos), San Juan, P. R., 1960, VIII, 29-30, p. 203-216.
76. _____, Presencia Jesucristiana en la poesía de Luis Palés Matos, Asonante, 1959, XV, 3, p. 63-66.

77. Morales, Angel Luis, Puerta al Tiempo en tres voces, (Poema de Luis Palés Matos), El Mundo, San Juan, P. R., 5 y 12 de octubre de 1957.
78. _____, Julio Herrera y Reissig y Luis Palés Matos, Asomante, (Homenaje a Luis Palés Matos), San Juan, P. R., 1969, XXV, 4, p. 34-53.
79. Negrón Muñoz, Angela, Hablando con Don Luis Palés Matos, El Mundo, San Juan, P. R., 13 de noviembre de 1932, p. 1.
80. Onís, Federico de, Antología de la poesía española e hispanoamericana, New York, Las Américas Publishing Co., 1961, 1207 p.
81. _____, Autores cubanos y del caribe: Luis Palés Matos, Islas, Santa Clara, Cuba, 1959, I, 3, p. 593-664.
82. _____, El Velorio que oyó Palés de niño en Guayama, Revista del Instituto de Cultura Puertorriqueña, San Juan, P. R., 5 de octubre de 1959, p. 15.
83. _____, Programa silvestre. Reconstrucción de un tema de Luis Palés Matos, La Torre, (Homenaje a Luis Palés Matos), San Juan, P. R., 1960, 5, p. 29-30.
84. Ortiz, Fernando, Los versos mulatos, Revista Bimestre Cubana, Habana, 1935, XXXV, p. 321-336.
85. _____, Sobre: Luis Palés Matos, poemas afroantillanos, Estudios africanos, Habana, Cuba, 1937, I, 1, p. 156-159.
86. Ortiz Jiménez, Juan, Luis Palés Matos. Su poesía y su actitud, Puerto Rico Ilustrado, San Juan, P. R., 24 de septiembre de 1949.
87. Palés Matos, Luis, Hacia una poesía antillana, El Mundo, San Juan, P. R., 19 de noviembre de 1932.
88. _____, Mulata antilla, La Torre, (Homenaje a Palés Matos), San Juan, P. R., 1960, VIII, 29-30, p. 23-33.

89. Pérez Marchand, Monelisa, Luis Palés Matos: Una conciencia lúcida, Asomante, (Homenaje a Luis Palés Matos, 1899-1959), San Juan, P. R., 1969, XXV, 4, p. 55-70.
90. Quereña, Jacinto Luis, Círculo con Luis Palés Matos, San Juan, P. R., La Torre, 1963, II, 29-30, p. 151-161.
91. Rodríguez, Ramón, La poesía es antidroga, (Reseña de una conferencia de Nicanor Parra), El Mundo, San Juan, P. R., domingo 6 de marzo de 1973.
92. Rosa Nieves, Cesáreo, Luis Palés Matos: Poeta del hastío, el pesimismo y la ironía, En: Ensayos escogidos, Barcelona, España. Publicaciones de la Academia de Artes y Ciencias de P. R., 1971, 176 p.
93. Rosario, Charles, Palés en su mundo, La Torre, (Homenaje a Luis Palés Matos), San Juan, P. R., 1960, VIII, 29-30, p. 277-290.
94. Russell Dora Isella, Isla, trópico negro, universo en la poesía de Luis Palés Matos, Revista del Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1963, VI, p. 7.
95. Santos Tirado, Adrián, Actitud espiritual de Luis Palés Matos frente al paisaje, Educación, San Juan, P. R., 29 de junio de 1970, p. 116-123.
96. Sorabilla, Lesbia, Luis Palés Matos presintió su muerte, Recortes sobre Palés, biblioteca de la Escuela Superior de Ponce, P. R., 23 de febrero de 1959.
97. Valbuena Prat, Angel, En torno a los temas negros, Hostos, Universidad de P. R., 1929, I, 3, p. 9-10.

98. Vandercammen, Edmond, La magia concreta en la palabra de Luis Palés Matos, La Torre, (Homenaje a Luis Palés Matos), San Juan, P.R., 1960, VIII, 29-30, p. 95-104.
99. Vientós Gastón, Nilita, Dedicación del homenaje, Asomante, San Juan, P. R., 1959, XV, 3, p. 7-8.
100. _____, Luis Palés Matos, 1958-1959, El Mundo, San Juan, P. R., 7 de marzo de 1959.

III. Bibliografía General

1. Albert Van Aken, Luce Botté, Margo Leeman, (redactores), Enciclopedia de la mitología, Madrid, España, Editorial Afrodiseo, Aguado, S.A., 1967, 220 p.
2. Alighieri, Dante, La divina comedia, (Canto I), (Traducción en verso de Bartolomé Mitre), Buenos Aires, Sopena, 1957.
3. Arévalo Martínez, Rafael, El hombre que parecía un caballo y otros cuentos, Guatemala, Ed. Universitaria, 1951, 265 p.
4. _____, El hombre que parecía un caballo y Las rosas de Engaddi, Guatemala, C.A., Tipografía Sánchez y de Guise, 1927, 173 p.
5. Arguello, Santiago, Arévalo Martínez, Rafael, su poesía y él. Revista Iberoamericana, Berkeley, Calif., marzo de 1944, p. 193-237.
6. Aubert, H., Mitología, Buenos Aires, Ed. Victor Lerú, 1961, 236 p.
7. Blanco, Antonio Nicolás, El jardín de Pierrot, San Juan, P. R., Biblioteca Americana de la Compañía, Ed. Antillana de la Revista de las Antillas de 1914, 114 p.
8. _____, "Caserío", En: Y muy sencillo, San Juan, P. R., Ed. Standard Printing Works, 1919, p. 129.

9. Blanco, Antonio Nicolás, "Ciales", En: Y muy sencillo, San Juan, P. R., Ed. Standard Printing Works, 1919, p. 57.
10. _____, "Hacia Cataño", En: Y muy sencillo, San Juan, P. R., Standard Printing Works, 1919, p. 55.
11. _____, "Oración íntima", En: Y muy sencillo, (versos), San Juan, P. R., Standard Printing Works, 1919, p. 37.
12. Blanco, Tomás, Sobre Palés Matos, San Juan, P. R., Biblioteca de Autores Puertorriqueños, 1950, 62 p.
13. Cabrera, Francisco Manrique, Historia de la literatura puertorriqueña, New York, Las Américas Publishing Co., 1956, 384 p.
14. Cordero León, Rigoberto, Rafael Arévalo Martínez, maestro de la profundidad, I. N., Anales de la Universidad de Cuenca, 1955, II, 1, 75-1112.
15. Cruz Monclova, Lidio, Edgar Allan Poe y Puerto Rico, Asonante, 1958, XIV, 4, p. 64-69.
16. Chang Rodríguez, Eugenio, La literatura del Caribe y otros temas (Instituto Internacional de Literatura), (Memoria del octavo Congreso celebrado en P. R. del 28 al 31 de agosto de 1957), Méjico, Secretaría de E.L.A. de P. R., 1961, p. 65-72.
17. Dardo Cúneo, Lugones, los enfoques concurrentes. Comentario, Instituto Judío Argentino de Cultura e Información, 1960, 57, p. 9-14.
18. Dávila, Virgilio, Pueblito de antes, San Juan, P. R., Cuadernos del Instituto de Cultura Puertorriqueña, enero de 1969, 40 p.
19. Dessús, Luis Felipe, Toussaint. En: Antología de la poesía puertorriqueña, (Introducción y selección de Eugenio Fernández Méndez), San Juan, P. R., El Cemí, 1968, 54 p.

20. Diego Padró, José I. de, La última lámpara de los Dioses, San Juan, P. R., Biblioteca de Autores Puertorriqueños, 1950, 239 p.
21. _____, El escaparate iluminado, Barcelona, Rumbos, 1959, 229 p.
22. _____, "Siesta". En: Antología de la poesía puertorriqueña, (Introducción y selección de Eugenio Fernández Méndez), San Juan, P. R., El Cemf, 1968, 54 p.
23. Esteves, José de Jesús, "De paseo", Puerto Rico Ilustrado, San Juan, P. R., 5 de julio de 1914.
24. _____, Rosal de amor, San Juan, P. R., Imprenta Real Hermanos, 1917, 141 p.
25. _____, Poemas aldeanos: (Alba); (Siesta); (Ocaso); (Noche); (Beso cautivo); (El soneto); (El Angelus); Asomante, San Juan, P. R., 1947, III, p. 68-74.
26. _____, "Credo", En: Antología de la poesía puertorriqueña, San Juan, P. R., El Cemf, 1968, p. 45-46.
27. Freyre, Ricardo Jaimes, Castalia Bárbara, Madrid, Ed. América, 1917, 220 p.
28. Géigel Polanco, Vicente, Los ismos en la década de los veinte. En: Literatura Puertorriqueña, (21 Conferencias), San Juan, P. R., Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1960, p. 263-289.
29. González, José Emilio, Los poetas puertorriqueños en la década de 1930. En: Literatura Puertorriqueña (21 Conferencias), San Juan, P. R., Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1960, p. 291-318.
30. Guerra Mondragón, Miguel, El poeta Antonio Pérez Pierret, Asomante, 1952, VIII, 3, p. 53-64.

31. Hernández Aquino, Luis, Nuestra aventura literaria, San Juan, P. R., Ed. Universitaria, 1966, 270 p.
32. _____, El modernismo en Puerto Rico, San Juan, P. R., Ed. Universitaria, Universidad de P. R., 1967, 216 p.
33. Herrera y Reissig, Julio, Poesías completas, Buenos Aires, Losada, 1969, 270 p.
34. Laguerre, Enrique A., Las epístolas mostrenecas de De Diego Padró. En: Pulso de Puerto Rico, Méjico, D. F., Ed. Orión, 1956, p. 253-265.
35. _____, La poesía modernista en Puerto Rico, San Juan, P. R., Coquí, 1969, 217 p.
36. Laguerre, Enrique A. y Esther Melón, "Luis Llorens Torres". En: El jíbaro, símbolo y figura, Sharon, Conn. Troutman Press, 1968, 249 p.
37. Libro del año, 1956-57, Datos históricos sobre Guayama, San Juan, P. R., Ed. El Imparcial Inc., p. 242-243.
38. López, Alberto R., Rafael Arévalo Martínez y su ciclo de animales. Revista Iberoamericana, New Orleans, febrero 1942, p. 323-331.
39. Lugones, Leopoldo, Antología poética (Selección y prólogo de Carlos Obligado), Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1968, 240 p.
40. Llorens Torres, Luis, Obras completas, (tomo I), San Juan, P. R., Instituto de Cultura Puertorriqueña, 516 p.
41. Mangariello, María Esther, Tradición y expresión poética en "Los romances de Río Seco" de Leopoldo Lugones. (Estudio preliminar de Juan Carlos Ghiano), Buenos Aires, Imprenta López, 1966, 93 p.

42. Massanet, Agustina, Antonio Nicolás Blanco, Seminario de Estudios Hispánicos, Universidad de P. R., 1942, p. 8-21.
43. Matos Paoli, Francisco, Virgilio Dávila (1869-1943) Nota-Bio-Bibliografía, Asonante, San Juan, P. R., 1946, I, 1, p. 55-62.
44. Meléndez, Concha, Poetas hispanoamericanos diversos (Obras completas, núm. 11), San Juan, P. R., Cordillera, 1971, 220 p.
45. Palés Matos, Vicente, Viento y espuma, (Vol. I), Mayagüez, P. R., Biblioteca de Autores Puertorriqueños, 1945, 252 p.
46. _____, "Hoy me he echado a reír". En: Antología de la poesía puertorriqueña, (Introducción y selección de Eugenio Fernández Méndez), San Juan, P. R., El Cemf, 1968, p. 75-76.
47. Pérez Pierret, Antonio, Cinco sonetos, Asonante, San Juan, P. R., 1952, VIII, 3, p. 44-52.
48. _____, Me habla Walt Whitman y estoy solo. En: Antología de la poesía puertorriqueña, San Juan, P. R., El Cemf, 1968, p. 47.
49. Porrata Doria, Adolfo, Guayama sus hombres ilustres y sus instituciones, Barcelona, 1972, 345 p.
50. Quiroga, Horacio, El más allá, Buenos Aires, Losada, 1963, 169 p.
51. _____, Anaconda, Buenos Aires, Losada, 1963, 169 p.
52. _____, El desierto, Buenos Aires, Losada, 1970, 125 p.
53. Ramos Mimoso, Adriana, El modernismo en la lírica puertorriqueña. En: Literatura puertorriqueña, (21 Conferencias), San Juan, P. R., Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1960, p. 181-208.

54. Rivera de Alvarez, Josefina, Diccionario de la literatura puertorriqueña, (Tomo I), San Juan, P. R., Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1970, 578 p.
55. _____, "José de Jesús Esteves", (1881-1918), En: Diccionario de la literatura puertorriqueña, (Tomo I), San Juan, P. R., Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1970, p. 280-282.
56. Rivera Quiñones, Eladio, Vida y obra de Antonio Nicolás Blanco, (tesis inédita), Departamento de Estudios Hispánicos, Universidad de P. R., 1960, 161 p.
57. Robles Cardona, Mariana, El poeta José de Jesús Esteves, Asomante, San Juan, P. R., 1947, III, p. 75-85.
58. Rosa Nieves, Cesáreo, El pancalismo de Luis Llorens Torres. Revista del Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1960, III, 9, p. 5.
59. _____, La poesía en Puerto Rico, San Juan, P. R., Edil, 1969, 301 p.
60. _____, Patria, Amor y jibarismo en tres poetas puertorriqueños, (José de Diego, Luis Llorens Torres y Virgilio Dávila), En: Ensayos escogidos, Barcelona, Publicaciones de la Academia de Artes y Ciencias de P. R., 1970, 176 p.
61. Santullano, Luis A., Mirada al Caribe, (Fricción de Culturas en P. R.), Jornadas, 54, El Colegio de México, Centro de Estudios Sociales, 1945, 85 p.
62. Soto Fontán, Santiago, Encuentro con Arévalo Martínez, La Nueva Democracia, New York, abril de 1958, 38, 2, p. 72-77.
63. Torres Rioseco, Arturo, El extraño caso de Rafael Arévalo Martínez, Revista Cubana, Habana, julio de 1937, p. 69-79.
64. Zum Felde, Alberto, La narrativa hispanoamericana, Madrid, Aguilar, 1964, 379 p.

INDICE

	<u>Página</u>
INTRODUCCION-----	1
CAPITULO I - AMBIENTE DE LA FORMACION VITAL DEL POETA-----	3
I. Orígenes de Guayama-----	3
II. Ubicación y clima-----	4
III. Naturaleza-----	5
IV. Acontecimientos importantes del Siglo XIX-----	6
V. Hombres e instituciones-----	7
 CAPITULO II - MOMENTOS LITERARIOS DE LUIS PALES MATOS-----	 14
I. Inicios-----	14
II. Estímulos paternos-----	17
III. Otras influencias literarias-----	18
IV. Palés Matos, el modernismo, el postmoder- nismo y otros ismos-----	20
1. Palés y el septentrionalismo-----	21
2. <u>El palacio en sombras y Canciones de</u> <u>la vida madia</u> -----	22
3. Palés y el diepalismo-----	27
4. La poesía negrista de Palés-----	29
5. Neorromanticismo y metafísica-----	33
 CAPITULO III - EL ALDEANISMO EN LOS POETAS HISPANO- AMERICANOS MODERNISTAS Y POSTMODER- NISTAS-----	 40
I. El tema aldeano en la poesía de Luis Palés Matos y en la de Julio Herrera y Reissig---	41
1. El tema zoologista en la poesía aldeana de Luis Palés Matos y de Herrera y Reissig-----	44

Página

II.	El tema aldeano en la poesía de Luis Palés y en la de Leopoldo Lugones-----	45
1.	El tema zoologista en la poesía de Palés y de Leopoldo Lugones-----	51
III.	El tema aldeano en la poesía de Palés Matos y en la de Rafael Arévalo Martínez--	52
1.	El tema zoologista en la poesía aldeana de Luis Palés Matos y la de Rafael Arévalo Martínez-----	55
CAPITULO IV - EL ALDEANISMO EN LOS POETAS PUERTORRIQUEÑOS MODERNISTAS Y POSTMODERNISTAS--		58
I.	Virgilio Dávila y Luis Palés Matos-----	58
1.	El zoologismo en la poesía de Palés y de Virgilio Dávila-----	60
II.	El aldeanismo en Luis Palés Matos y José de Jesús Esteves-----	62
III.	El aldeanismo en la poesía de Luis Palés Matos y en la de Antonio Nicolás Blanco---	66
IV.	El aldeanismo en Luis Palés Matos y Vicente Palés Matos-----	68
V.	El tema aldeano en la poesía de Luis Palés Matos y en la de José I. de Diego Padró-----	72
VI.	El aldeanismo en la poesía de Luis Palés Matos y en la de Luis Llorens Torres-----	77
CAPITULO V - EL ALDEANISMO PALESIANO Y SU PROYECCION EN OTROS TEMAS-----		84
I.	Temas de más resalte-----	84
II.	La evasión y la búsqueda de su identidad como preocupaciones espirituales del poeta-----	88
CONCLUSIONES-----		103

Página**BIBLIOGRAFIA**

I. Obras de Luis Palés Matos-----	106
A. Poesías-----	106
B. Novela-----	106
II. Estudios sobre el autor-----	106
III. Bibliografía general-----	116
INDICE-----	122

de la tarea que se impuso Lugones; en ellos hay reconstrucción espiritual del país: justicia, libertad, amor a la patria y heroísmo.

La poesía de Luis Palés no tiene intención colectivista o civilizadora, sólo quiere poner de relieve su estado de alma, tomando como vehículo su creación poética. Sus poemas tienen como centro a Guayama y a Arroyo, pueblos aldeanos donde transcurre la niñez y la adolescencia del poeta. En los Romances de Río Seco es Villa María de Río Seco, aldea natal de Lugones, cuyo recuerdo conservó durante toda su vida. Con frecuencia aparece en la obra lugoniana el recuerdo de su aldea, costumbres, paisajes y hombres.

Lugones idealiza su patrimonio nacional. Estos poemas revelan su alma de gaucho. En Romances de Río Seco no sólo se recalca la conducta agresiva del gaucho sino también su vida familiar. En "La visita", por ejemplo, el poeta describe las costumbres de una estancia, la hospitalidad, la cortesía, la preocupación por los hijos, la armonía entre patronos y servidores.

En la obra palesiana, especialmente en los poemas aldeanos, aparece el recuerdo de la aldea: las costumbres, paisajes, hombres; que, a medida que pasa el tiempo, se intensifican en el alma del poeta. Los siguientes versos

de Palés y de Lugones ejemplifican sus sentimientos hacia sus aldeas.

Dice Palés

¡Mi alma, mi pobre alma!
 Allí están los monstruosos carniceros,
 Pasad fugaces, sin tocar apenas
 estas tierras malditas de silencio;
 del gran silencio verde
 que cuaja en las cavernas su humor denso,
 y baja de la luna en las tragedias
 de naufragios remotos y quiméricos.

"Lullaby", p. 199-200

Lugones

Un verde matinal lustra los campos,
 Donde el otoño, en languidez dichosa,
 Con dorados se soles que se atardan
 Va dilatando madureces blondas.
 A través de la pampa un río turbio
 De fertilidad, rueda silenciosa
 Su agua, que tiene por modesta fuente
 La urna de tierra de la tribu autóctona.¹⁸

Palés

Esta es la tierra estéril y madrastra
 en donde brota el cacto.
 Salitral blanquesino que atraviesa
 roto de sed el pájaro;
 con marismas reseca espaciadas

¹⁸ Leopoldo Lugones, "A los ganados y las mieses",
Op. cit., p. 72-95.

obstante, la actitud de uno y otro en el desarrollo del tema aldeano es diferente, porque ambos tienen conceptos diferentes de vida.²⁰

En los versos del poema "Topograffa"²¹ y en los de "A los ganados y los mieses"²² se describe la aldea, pero la actitud espiritual es diferente. Palés refleja su aburrimiento habitual y Leopoldo Lugones pone de manifiesto su actitud idealista frente a la aldea.

En los poemas "Elegfa del Saltimbonqui"²³ y en "El hombre-orquesta y el turco"²⁴ los dos poetas cultivan el mismo tema: el de los titiriteros de aldea. Presentan al titiritero envuelto en misterio y al final se manifiesta el desencanto al descubrirse la verdad. En poemas como: "¡Ay, se fue la aldeana!"²⁵ y "La joven esposa"²⁶ se describe una escena familiar de aldea en la que se presenta a

20 La filosofía de vida de un poeta influye en su creación poética; ni Palés ni Lugones son excepciones. Los últimos versos del poema "Humus" son síntesis de la filosofía de vida de Palés y "El dorador" de Lugones pone también de manifiesto la actitud hacia la vida de este poeta.

21 L. Palés Matos, Poesfa, p. 182-183.

22 L. Lugones, Loc. cit.

23 L. Palés Matos, Poesfa, p. 175-176.

24 L. Lugones, Op. cit., p. 186-188.

25 L. Palés Matos, Loc. cit.

26 L. Lugones, Op. cit., p. 109-110.